

© Sonia M. Rosa
ISBN- XXXXXXXXX
Diseño de portada por: Virginia Rixturey Rosario
Visite nuestra página de Internet: [www. losmitostainos.com](http://www.losmitostainos.com)

Impreso en los Estados Unidos de América en papel reciclado.

Nana taina

por Sonia M. Rosa

Acuéstate en la hamaca nitaíno pequeño, quédate quietecito y yo te diré un cuento.

La historia de los padres que fundaron la tribu de los señores nobles, de los grandes taínos.

Cuentan que había una cueva, una cueva especial era Cacibajagua donde debían morar.

Tenían instrucciones de no salir de día, el sol era maldito y los castigaría, y los que se arriesgaban transformados serían en pájaros carpinteros, inriris o jutías. Así que por las noches salían a jugar, los niños nitaínos en el parque ancestral, mientras que los adultos salían a cazar, la sabrosa cotorra, la iguana que corría por las playas y montes y también cocolía.

Corrían despavoridos pronto al amanecer y se iban a su cueva cansados del quehacer.

Pero un rebelde muchacho, Guahayona le decían, sabía que él sería el rey de la mentira y a todas las mujeres un día engañó.

Las dejó en una isla y una raza empezó de mujeres guerreras como las Amazonas, que odiaban a los hombres y que vivían solas, en la isla secreta Maití, Maitininó, siempre en pie de guerra, buscando a los hijos que él también les quitó.

Abandonó a los niños Guahayona, los pobres le gritaban tona tona.

Fueron tantos los gritos de dolor, que un dios muy compasivo vino y los transformó en ranas que gritaban tona, tona.

¡Buscaban a sus madres que dolor!

Siguiendo su aventura Guahayona enfermó, del mar vino una diosa y la piel le sanó.

Dicen los que bien saben que ella era sirena, y que cantaba un canto que eliminaba el mal.

Así que Guahayona decidió mejorar, con cibas y guanines de nuevo se echó al mar, a contar su aventura a aquellos de la cueva.

Cacibajagua cueva del bien, Cacibajagua donde los taínos vuelven a renacer.

Dedicatoria

Todo lo que soy, todo lo que sueño cambió desde la llegada a este mundo de mi hijo. A él le dedico mi esfuerzo intelectual. Alexis G. Bonilla, hijo de mi alma, haz enriquecido mi vida.

Tabla de Contenido

I	¿Quién es el taíno?	1
II	Los mitos taínos	9
III	Pané: aventurero y catequizador	19
IV	Deidades, embaucadores, héroes y cemíes	25
V	La historia dentro del mito	31
VI	Genealogía taína	34
VII	La creación de los humanos: el génesis	36
VIII	El génesis subterráneo: la cueva primigenia	39
IX	La creación de las mujeres	43
X	Guahayona el embaucador y héroe	50
XI	El diluvio o la gran inundación	54
XII	Los cuatrillizos: padres de una raza	57
XIII	Creencias mágico religiosas de los taínos	62
	A. Los muertos	62
	B. La medicina y los médicos taínos	63
	C. Los cemíes	64
	D. Profecía apocalíptica	?
	Conclusión	69
	Apendices	
	Bibliografía	72

¿Quién es el taíno?

Los pueblos siempre recuerdan, pero una forma de ayudarles (y ayudarnos) a recordar es describir como era el pasado cuando aún era presente. Las palabras, aunque hayan sido lavadas del rencor y la venganza, siguen siendo palabras: existen.

—Mario Benedetti

Figura 1: Mural circular ubicado en el Monumento a Colón, mejor conocido por el pueblo como la Cruz de Colón, en Aguada Puerto Rico. El mural ilustra el momento del encuentro fatal entre las avasalladoras fuerzas de la conquista europea y los taínos.



Para comprender con amplitud la respuesta a la pregunta ¿quién es un indígena?, probablemente tengamos que contestarnos primero la pregunta ¿qué es ser indígena? Previo al “encuentro” de 1492, el concepto y el término “indígena” se aplicaba a otro grupo étnico en las lejanas tierras del oriente. Con la llegada de los colonizadores europeos las etnias americanas dejaron de ser percibidas y definidas como tribus heterogéneas y fueron homogeneizadas bajo el nombre común de indígena.

Los criterios más utilizados para definir al indígena fueron y son:

1. **EL BIOLÓGICO:** La raíz biológica o genética de todos los indígenas es una común, muy distinta a la de los europeos.
2. **EL LINGÜÍSTICO:** Las lenguas ininteligibles que los indígenas hablan se consideran lenguas de salvajes.
3. **EL CULTURAL:** Tienen costumbres muy distintas a las europeas, por lo tanto, se asume que son una cultura inferior.
4. **EL PSICOLÓGICO:** En su primer encuentro, Cristóbal Colón aseveró que los nativos debían ser subordinados, guiados por seres superiores. Esta aseveración plagó la conquista y sentó la pauta de inferioridad.

Sin embargo, para efectos de esta investigación hemos aceptado la acertada y compasiva definición del indígena que planteó el antropólogo Guillermo Bonfil Batalla en su libro ***Pluralismo e identidad cultural en Latinoamérica***, donde comentó que:

[...] la categoría de indígena denota la condición de colonizado y hace referencia necesaria a la relación colonial. El indígena nace cuando Colón toma posesión de la isla Hispaniola a nombre de los Reyes Católicos. (30)

Al llegar los españoles las tribus americanas perdieron su pluralidad.

Las poblaciones pre-hispánicas van a ver enmascarada su especificidad histórica y se van a convertir dentro del nuevo orden colonial, en un ser plural y uniforme: el indígena/los indígenas. (Bonfil Batalla, 30)

Al enmarcarlos en esta categoría no se tomaron en cuenta las profundas diferencias que separaban a estos pueblos.

¿Qué eran entonces los indígenas ante los ojos de los ambiciosos europeos? Desde los primeros encuentros y a partir de los primeros escritos de Cristóbal Colón se asumió un tono de superioridad y generalización ante los naturales. Los nativos americanos eran infieles, gentiles, idólatras y herejes, la conquista europea se racionalizó desde ese momento partiendo de la premisa del indígena como inferior.

A los grupos nativos se les creó una definición justificatoria endeble y se les asignó una identidad por contraste. Ser indígena equivalía a no ser europeo y si lo expresamos en términos de una fórmula matemática podríamos ilustrarlo como:



Piedra representativa de Atabey en el parque ceremonial de Caguana en Tibes, Puerto Rico.
(Foto: V. Rosario)

Ser indígena era y todavía es:

INDÍGENA = a) no ser europeo + b) no ser cristiano + c) no ser civilizado + d) no poseer la verdad + f) no disponer de las capacidades para guiarse y realizarse por sí mismo.

Esta filosofía era totalmente compatible con el espíritu de la época. El grupo europeo recién había salido de la Edad Media y reflejaba el espíritu mesiánico medieval:

En España la reconquista y la unificación aportaban antecedentes inmediatos para consolidar la convicción de que al nuevo Estado le había sido asignado una misión redentora, reservada solo a los pueblos elegidos, y en consecuencia superiores. (Bonfill Batalla, 164)

Son estos mismos europeos los que documentaron la historia indígena. A pesar de que encontraron civilizaciones muy avanzadas con códigos y escritura, en nombre de un fervor religioso fanatizado, destruyeron todo lo que los nativos habían escrito de ellos mismos y de su historia. Hoy contamos con lo que queda de la tradición oral de algunas de estas tribus y la historia justificatoria de orden colonial que planteaba los siguientes postulados:

- 1) La historia indígena anterior a la llegada de los europeos es la historia del mal.
- 2) La irracionalidad de la historia indígena se probó mediante la comparación con la historia occidental.
- 3) La historia indígena terminó con la invasión europea.

Según Bonfill, definir al indígena y a su historia no fue una mera preocupación académica o un problema de tipo semántico "...el indígena ha evadido constantemente los intentos que se han hecho por definirlo."(25) Tal vez el modo europeo de entender al habitante nativo de América fue precisado por el teórico Tzvetan Todorov, quien afirmó que al nativo americano se le percibió como el otro, lo que no soy, lo que es distinto a mi visión, lo que desde el principio lo enajenó y marginalizó como algo fuera del canon, de la norma.¹



Batey en Las Piedras, Puerto Rico
(FOTO-MONTAGE POR V. ROSARIO)

Teoría de poblamiento por el Estrecho de Bering

La posibilidad de un movimiento humano por el área del Estrecho de Bering ha sido confirmada mediante el uso de pruebas avanzadas de A.D.N. que señalan a estos primitivos y aguerridos nómadas como los ancestros de los nativo-americanos.

MAPA TOMADO DE: [HTTP://HTML.RINCONDELVAGO.COM/AMERICA.HTML](http://HTML.RINCONDELVAGO.COM/AMERICA.HTML)



Entonces, ¿qué es el taíno? Partimos de la premisa de que es sumamente difícil el definir el término indígena y que apenas podemos delinearlo como a un ser colonizado. Es al penetrar en esta coyuntura que debemos detenernos para adentrarnos en el mundo de la historia, la cultura, la política, la antropología y la arqueología. Históricamente los taínos fueron los que tuvieron el dudoso honor de ser la primera etnia nativo-americana en ser “descubierta” por el Almirante Colón. Son los documentos históricos que surgieron a partir de este “choque” los que nos describieron y definieron al taíno. Documentos como *El diario de Colón*, *Las crónicas de Indias* y *Las crónicas francesas*, crearon el fundamento de lo que definiremos como al humano taíno.

La etnia taína, como los demás habitantes de las Américas, no surgió de la nada. ¿Cómo se pobló el continente americano? ¿De dónde vinieron estos grupos nativos? Existen tres teorías de poblamiento de las Américas. La primera y más conocida es la del Estrecho de Bering, que plantea que esta área estuvo congelada y unida en una época glacial, creando un sendero helado que un grupo humano simplemente cruzó a pie. La teoría del cruce por el Océano Pacífico presenta la posibilidad de un cruce con múltiples paradas en las islas del Pacífico y una llegada a uno de los dos puntos más occidentales de las Américas, que hoy se conocen

Teoría de la migración amazónica.

Por años se ha especulado sobre las rutas que tomaron los taínos para llegar hasta las islas del Caribe. Los estudios genéticos de A.D.N. mitocondrial realizados por el geneticista Dr. Juan Carlos Martínez-Cruzado apuntan directamente a una ruta migratoria desde el Amazonas y un emparentamiento genético entre las tribus kraho, yanomami y los taínos.

La tercera hipótesis plantea la llegada de los primeros pobladores por la Patagonia, cruzando desde Australia, caminando un trecho por el Polo Sur y luego haciendo un corto viaje entre las islas del estrecho de la Patagonia. A estas teorías habría que añadir la controversia sobre el contacto con los vikingos y la teoría del mercado de intercambio entre ellos y con los nativos americanos del norte, previo al encuentro con el Almirante Colón.

La primera y la segunda teoría son las que tienen más seguidores, habiendo sido la segunda comprobada por el explorador Thor

Hederyahl con su arriesgado viaje en el Kon Tiki: Hederyahl superó la resistencia en contra de sus teorías al lanzarse en una arriesgada expedición que comprobó como los primitivos peruanos cruzaron el Pacífico hasta lo que hoy conocemos como Polinesia en sencillas embarcaciones.

Desde el punto de vista arqueológico podemos decir que muchos de los arqueólogos que se han dedicado al estudio de los nativos caribeños han llegado a un acuerdo. Expertos de la talla de Irving Rouse, Gordon Willey, Julian Steward, Marcio Veloz Maggiolo, Ricardo Alegría, Karl Schwerin y Roberto Cassá ubican la migración humana hacia las Antillas en entre el 1 y el 300 D.C. y los clasifica en grupos ceramistas provenientes de la etnia arahuaca, que se trasladó de la zona del Orinoco.

Por otro lado, y de más reciente investigación





Niña boricua de Villalba.



Anciana boricua de Camuy.



Niño boricua de Vega Baja.



Anciano boricua de Vega Baja.

caribeña son los estudios del antropólogo Osvaldo García Goyco, apoyados en la labor del historiador Eugenio Fernández Méndez, que plantean que los taínos ascienden de la línea tolteca. Esta interpretación marca así un origen continental asociado con los nativos mexicanos.

Han surgido otras maneras de estudiar estas tres teorías. La tecnología ha traído nueva luz y la utilización de métodos innovadores. Uno de ellos es el uso de satélites y sistemas de rastreo conocidos por sus siglas en inglés como GIS (Geographic Information System) y GPS (Global Positioning System.) Este análisis es de costo mínimo y está basado en el Sistema de Información Geográfica (GIS) empleando datos en la escala de elevación continental, acoplado a información sobre las posiciones de las extensiones de capas de hielo y los lagos pluviales durante el período glacial final. Esta data sugiere los posibles corredores de movimiento que los grupos primitivos probablemente usaron en el poblamiento del Nuevo Mundo.

Durante el siglo XX un grupo de investigadores en y fuera y del Caribe se dedicaron a desentrañar los misterios de los taínos. Vienen a la mente figuras como Manuel Ribero de la Calle (Cuba), Mario Veloz Maggiollo (República Dominicana) Ricardo Alegría (Puerto Rico) e Irving Rouse (Estados Unidos) entre otros. Estos hombres han peleado literalmente contra el tiempo y han traído a la luz pública eventos de la vida de los taínos previamente desconocidos.

Una nueva forja de jóvenes investigadores descolla en el siglo XXI, trayendo al estudio de todo lo taíno nueva y avanzada tecnología. El más reciente y detallado estudio, utilizando la más específica de las tecnologías conocidas al hombre, el estudio del ácido dexosirribonucleico (A.D.N.), nos ha llegado de la mano del geneticista Dr. Juan Carlos Martínez-Cruzado. Martínez-Cruzado analizó los restos de varias momias de confirmada ascendencia taína y para sorpresa de muchos descubrió, en un estudio de seguimiento en la población de Puerto Rico, un alto porcentaje de mujeres con ADN mitocondrial taíno. Sus estudios hermanan a los taínos de la República Dominicana y los de Puerto Rico y establece claros lazos filiales entre los taínos y los yanomamo de Venezuela, comprobando la teoría poblamiento del origen continental amazónico.

Los hallazgos del geneticista boricua invitan también a un proceso obvio de revisionismo histórico. La prueba recolectada por este científico es irrefutable. Los taínos no fueron rápidamente exterminados por los españoles como se ha dicho y repetido durante más de quinientos años. Más bien un proceso de desaparición voluntaria tomó lugar atado a una invisibilidad cultural². Los taínos guardaron silencio mientras los españoles declaraban que los habían exterminado. Las leyendas de grupos de indios ocultos en las áreas remotas de Cuba, Puerto Rico y República Dominicana se han comprobado como ciertas en los inicios del siglo XXI. Dice al respecto el Dr. Martínez Cruzado:

Por lo menos en cuanto a la prueba que hacemos en nuestro laboratorio, la mayoría de los puertorriqueños salimos con DNA mitocondrial indígena. Es decir, si la prueba de mi laboratorio va a ser el criterio, entonces la supuesta nación taína podría ser la mayor parte de Puerto Rico. (Martínez-Cruzado e-mail)

Grupos en y fuera del Caribe ya habían reclamado por años su identidad como taínos y la élite intelectual abiertamente se había burlado de sus reclamos. Los nuevos taínos o neo-taínos han sido ridiculizados y llamados negros vestidos de indios, buscones y charlatanes. Bien dijo Mario Vargas-Llosa que la cultura no es una camisa de fuerza ni un campo de concentración. Una camisa de fuerza de mestizaje ha querido ser forzada sobre aquellos que reclaman su tainidad cultural y genética. Es Jorge Estevez, taíno-dominicano quien define su identidad como al reclamar:

“The ancestors of the Taino were a mixture of different Indian groups who had been migrating to the Islands for thousands of years from North, Central and South America. The Taino of today are no different in that we continue to be of mixed blood heritage. To us, our culture matters most. Those traditions and customs that are still found in our campos that are clearly Taino is what defines who we are and inspires us to struggle to keep them alive.”

— Jorge Estevez (e-mail 2 de julio 2001)

En el siglo XXI la palabra taíno aparece atada a un renacer, a un reavivamiento, es una búsqueda simultánea en todo el Caribe de una herencia silenciada pero nunca olvidada. La palabra taíno significa una resurrección de la identidad.

Monte Cemi, Ciales, Puerto Rico
(FOTO: V. ROSARIO)



Los mitos taínos

Llamar a algo mito no supone que se le niegue un fondo de realidad, todo lo contrario. Nada es mito si no lleva la medida de una experiencia humana real.

—José Ortega y Gasset

Son claras y tajantes las similitudes que se pueden encontrar entre los mitos taínos y los mitos del norte y sur de América. Pudimos trazar lazos filiales con mitologías tan lejanas físicamente, como las griegas, africanas y hasta vedas, entre otras. Estas no son las únicas culturas hermanadas a los mitos taínos y ha sido nuestra labor el buscar febrilmente y enlazarlos de manera coherente.

La literatura, al igual que los trabajos eruditos, recogen el conocimiento y las creencias de un pueblo. De hecho, entre los pobladores del planeta no existen grupos étnicos que no tengan presentes los mitos en su literatura oral o escrita. Resulta sorprendente descubrir las marcadas similitudes que guardan los mismos.

El término mito, no obstante, no es fácil de definir. La palabra proviene del griego *mythos* que quiere decir fábula, historia. José Juan Arrom nos dice que:

... los mitos suelen ser compendios de las experiencias de un pueblo, frente a sus mejores obras de arte y origen de sus creencias más profundas y significativas. En el caso del pueblo taíno lo que aquel pueblo creyó y creó ha influido en la actual cultura de las Antillas más de lo que se sospecha. ⁽³⁸⁾

Los sabios han estudiado este tema a la luz de diversos puntos de vista. Ciencias tan diversas como la antropología, la historia, la etnología, la lingüística, la psicología, la arqueología, y hasta haberes del saber humano como la religión y la filosofía, han estudiado y pretendido definir el mito. Sin embargo, el término ha eludido una definición definitiva. No existe un acuerdo entre los diversos campos, no se cruzan las fronteras del saber para llegar a una definición común. El término mito se torna voluble, maleable, todos lo usan y sin embargo, no todos tienen la totalidad de la verdad sobre qué es el mito. El mito es un fenómeno cultural lleno de variables que cada sociedad en particular le asigna.

Hemos explorado diversas definiciones del concepto, cruzando las fronteras de varias disciplinas. La visión artística y estética del mito lo define desde un punto de vista muy modernista de “arte por el arte”, o una mera expresión necesaria de la creatividad humana. El enfoque teológico del mito plantea que Dios se mueve en el ámbito del mito mientras que el hombre se mueve en el ámbito de la historia. Son varios los estudiosos que han analizado esta relación entre el mito y la religión entre otros descollan Mircea Eliade, John Knox y Rudolph Bulmann. Es este último quien define al mito como un discurso divino sobre lo divino. A grandes rasgos el mito y la mitología intentan explicar y racionalizar el universo que nos rodea. Estos grupos o sistemas de mitos unidos a la religión proveyeron una estructura de creencias para aquellas sociedades primitivas.

En el campo de la antropología, la labor de Claude Lévi-Strauss ha sido fundamental para la evolución de la escuela de pensamiento mítico. La teoría literaria y los críticos de varias escuelas se han acercado de una manera

La piedra escrita, Jayuya, Puerto Rico
(FOTO: V. ROSARIO)





eclectica a los trabajos estructuralistas sobre el mito de Lévi-Strauss³ y han utilizado especialmente su metodología.

Otros expertos como Carl Gustav Jung, en un cruce interdisciplinario, han estudiado a profundidad el tema. Jung es considerado como el padre de la teoría y crítica arquetípica. Fue el miembro más conocido e influyente del círculo de Freud y se predecía que iba a ser el heredero del psicoanálisis. Sin embargo, y para sorpresa de muchos, Jung decidió liberarse de lo que parecía ser su destino y presentó al mundo su escuela de pensamiento psicológico, conocida como la psicología analítica. La escuela psicológica jungiana le da mucha importancia al inconsciente colectivo o herencia ancestral. Dicha herencia ancestral comprende una serie de características y reacciones primitivas que todos llevamos con nosotros. Este grupo de reacciones complejas y primitivas, que fue denominado por Jung como arquetipos. Dicho sea de paso, la palabra arquetipo aparece por primera vez en la literatura, en los escritos de Philo Judeus, en los cuales su significado era imagen de Dios.

El concepto, a pesar de ser tan antiguo, cobró valor y uso con la llegada del trabajo de Jung. Aunque la palabra arquetipo no se originó con la escuela jungiana de pensamiento, ya que el término había sido utilizado antes por varios filósofos, cobra nueva vida al ser utilizada en la prensa y por diversos escritores casi como un sinónimo de la palabra estereotipo.

Fiel creyente en la teoría del análisis de sueños de Freud, Jung crea su teoría de arquetipos sobre la base de un sueño. En éste, Jung va descendiendo por los pisos de una casa. Cada piso está decorado de acuerdo a un momento histórico. Cuando Jung llega al sótano descubre un subsuelo lleno de baúles antiguos y enmarañados. Jung interpreta este sueño basándose en su teoría del inconsciente, los clasifica como residuos heredados de un inconsciente colectivo.

Existen diversas definiciones de lo que es un arquetipo. Una de las más completas es la de Roger Brooke. Brooke define a un arquetipo como un patrón recurrente de carácter, símbolos o situaciones encontradas en la mitología, religión y en las historias de todas las culturas.

Carl Jung expandió el trabajo de Freud en cuanto al inconsciente y enfatizó en las fuerzas mitológicas que trabajan dentro del individuo para darle forma a su personalidad. De esta forma creó los conceptos de arquetipos e inconsciente colectivo para explicar los factores comunes de las imágenes soñadas y las situaciones que la mente retiene desde las edades más tempranas del desarrollo de la conciencia. Define arquetipo como patrones de energía psíquica que tienen su origen en el inconsciente colectivo y que se manifiestan en los sueños.

El estudio de la teoría de los arquetipos se ha constituido en parte clave del análisis mitológico. Peter Homans alegó que aunque a Jung no le atraía la literatura tradicional, se sentía genuinamente atraído a la ficción y a las invenciones fantásticas. "Jung estuvo también más preocupado con los sueños, fantasías, porque los vio como exclusivamente (puros) productos del inconsciente." (Kirk 40) Estas aseveraciones causaron gran controversia, pero validan el uso de la teoría arquetípica jungiana para el análisis de los mitos taínos.

Los Caciques Behechchio y Anacaona



Joseph Campbell, alumno de la escuela de pensamiento jungiana, determinó en sus estudios que todos los héroes tienen unas características en común. El trabajo de Campbell y otros filósofos interdisciplinarios ayuda a la creación de una nueva rama de la literatura conocida como la mitología comparada. Campbell precisa la importancia de los mitos para la humanidad cuando plantea que el mito es una entrada secreta a la energía del cosmo y esta energía termina siendo una manifestación cultural. Campbell se ha especializado en el arquetipo del héroe al que define como una construcción cultural también.

Al aplicar esta teoría jungiana-arquetípica a la mitología de los grupos amerindios vemos cuan vibrante es esta colección de mitos y cuan pertinente es esta teoría en el estudio de la mitología comparada. En los últimos treinta años se han estudiado con más rigor, tratando de dejar a un lado los prejuicios y el racismo. Este es un proceso que lleva desarrollándose más tiempo en Norte América que en América Latina, aunque esta última ha comenzado a mirar sus etnias nativas y su mitología desde otro punto de vista. Las escuelas de pensamiento literario hispanoamericano, por su parte, destacan lo mágico unido a lo cotidiano y han dado con llamar a este fenómeno “realismo mágico”, ya que el mito en los territorios hispanohablantes es parte vital de la existencia humana. Es una tierra rica en contrastes donde, hasta el día de hoy, la mitología permanece viva. Sea por tradición oral o escrita, lo folclórico y lo mítico están siempre presentes en su literatura.

Los mitos taínos han sido ampliamente estudiados por antropólogos, historiadores y etnógrafos, sin embargo, no se le ha dado gran énfasis al estudio literario de los mismos. Se ha escrito en prosa y verso sobre el asunto con diversos grados de creatividad y acierto. Contrario a otros grupos de nativos americanos que todavía guardan una tradición oral de sus mitos, los mitos taínos llegan a nuestros oídos gracias a la pluma del conquistador. Es, pues, gracias a los Cronistas de Indias, que hoy conocemos sobre las creencias mitológicas de los taínos. Aunque se especula que, quizás, los datos recogidos por Pané no sean del todo exactos⁵.

La relación acerca de las antigüedades de los indios, escrita por Fray Ramón Pané, plantea una historia dentro de otra historia. Es una crónica de incalculable valor, pero a la vez recoge la vida y aventuras del humilde catalán. Éste, de manera muy modesta, comenzó la tarea asignada describiéndose como el humilde autor, pero luego de cumplir con la aclaración, hizo una retrospección con la cual sencillamente nos narró su aventura. Nos contó como llegó a la isla de La Española, convivió y aprendió la lengua de los macoríes y luego cómo el Almirante Colón le asignó la histórica tarea de recoger los datos de la religión de los taínos. No se limitó a narrar detalles de su vida y de su labor catequista, sino que concluyó su relación con una lista de recomendaciones, entre ellas el uso de violencia para la sujeción y cristianización de los taínos. Ante estas palabras de Pané, que parecen sumamente crueles a los ojos de un habitante del siglo XXI, debemos recordar que España recién culminaba su guerra contra los moros a quienes habían cristianizado utilizando medios violentos. Pané sólo recomendaba el paso lógico a seguir por un hombre de aquella época. Pané nunca supo que fue el recolector de la cosecha de mitos de un pueblo milenario. Los escritos de éste, a pesar de presentar dificultades, son la génesis histórica del mito taíno.



Jóvenes danzantes durante el Festival de Jayuya, Puerto Rico en 1998.

FOTO: V. ROSARIO

Cristóbal Colón: el hombre y el mito

*Maldito aquel que ejecuta
negligentemente la obra del Señor.*

—Jeremias 48:10

Figura 2. Las muchas caras del Almirante Cristóbal Colón. Desconocemos por que no existen retratos de la época del Almirante Colón, solo existen descripciones escritas, que los artistas han interpretado en diversas maneras. Fotos tomadas de: www.matemagica.com/Colon.htm;

Ya los historiadores no nos presentan a Colón como el héroe descubridor de un Nuevo Mundo, sino como el descubridor de una nueva ruta desde Europa hasta las Américas. Pero, ¿quién era este hombre? El Almirante se revela ante nuestros ojos, pasados quinientos años, como un misterio aún no descifrado del todo. Muchos países lo han reclamado como suyo y hasta cierto punto su vida, a pesar de sus detractores, se ha convertido también en un mito.

Nadie sabe en realidad cuál era su apariencia. Existen una serie de cuadros que fueron pintados con posterioridad a su muerte y se sacaron los datos para dibujarlos de las descripciones escritas. Por dichas descripciones sabemos que tenía un rostro alargado, pómulos salientes o altos, nariz aguilina, ojos grises o azules y la complexión de su piel era rojiza o pecosa. Tenía cabellera rojiza y llegó a encanecer prematuramente. No queremos limitarnos a puntualizar el aspecto estético de Colón, pero la realidad es que tal como su apariencia todavía es un misterio, su vida también lo es. (Figura 2)

Varias fechas se han dado en cuanto a su nacimiento y por lo que sabemos nació a mediados del siglo XV, era genovés y su padre había tenido poco éxito en los negocios. (Tabla 1) Es asombroso y, a la vez, contradictorio el reconocer el exagerado fervor religioso que caracterizó a este hombre.

Al contraer nupcias con una dama de alta alcurnia, Felipa Muñiz Perretrello, de mero cartógrafo genovés pasó a ser parte del círculo de la realeza portuguesa. De ese matrimonio nació su hijo Diego. Cuando su suegro falleció, Colón recibió de manos de su viuda los mapas, esquemas, dibujos y documentos que describían viajes al Atlántico. Se especula que estos papeles excitaron el interés del joven Colón en la exploración transoceánica. Entre esos documentos se cree que se encontraban los papeles de Paolo dal Pozzo Toscanelli. Estos documentos se convirtieron en uno de sus tesoros personales.

Como marino mercante Colón se hizo conocedor de las costas mediterráneas, africanas y se cree que sus viajes también incluyeron en el norte lugares como Inglaterra e Islandia. Las expediciones desde Lisboa a la costa africana lo prepararon para los viajes de larga distancia. Colón era un hombre con una variedad asombrosa de conocimientos que iban desde la cosmografía hasta la religión.

Le ofreció una primera opción de sus planes y sueños al Rey de Portugal. Algunos historiadores especulan que el Rey de Portugal envió un navío a comprobar la teoría de Colón. Varios de los consejeros del Rey le aconsejaron en contra de la propuesta de Colón por ser simplemente muy difícil. Sabemos también que existe la posibilidad de que en esto, así como en muchas otras cosas, Colón, por motivos que desconocemos pero que sirvieron a sus mejores intereses, nunca dio a la luz pública toda la información que en realidad poseía.

Llegó a las costas de España tras la muerte de su primera esposa y el fracaso de su intento de buscar financiamiento en la corte de Portugal en el año 1480. Aparentemente su intención era dejar a su hijo al cuidado de su cuñada, pero el destino le tenía deparado permanecer en el convento de la Rábida. Allí hizo una fácil amistad con el franciscano Antonio de Marchena, quien eventualmente lo introdujo al confesor de la reina de España. Marchena, junto a los de su

Tabla 1:

Cronología de la vida de Cristóbal Colón

Fecha	Evento
1451	Fecha aproximada en la que se cree que nació Cristóbal Colón
1476	Cristóbal Colón se trasladó a Lisboa con su hermano Bartolomé, que trabajaba allí como cartógrafo.
1485	Cristóbal Colón se mudó a España.
1492	Cristóbal Colón zarpó de Palos en su primer viaje costeado por la Corona española.
1492	La tripulación de Cristóbal Colón avistó tierra en algún lugar de las Bahamas. Evento conocido como el Descubrimiento de América.
1493	Segundo viaje de Cristóbal Colón a las tierras de América. La gran flota de 1,500 y 17 naves zarpó del puerto de Palos, España y llegó a la Española. Cristóbal Colón descubrió que el fuerte de la Navidad fue destruido por los indígenas.
1494	El Almirante Colón exploró Cuba y Jamaica.
1496	El Almirante Colón regresó a España de su segundo viaje.
1498	Tercer viaje. El Almirante Colón zarpó de Sanlúcar España con siete naves.
1500	Colón fue arrestado, encadenado, y enviado a España
1502	Cuarto viaje. El Almirante Colón zarpó de Cádiz, España con cuatro naves.
1504	Colón regresó a España tras pasar una temporada en Jamaica, luego de perder su nave.
1506	Muerte del Almirante Colón en Valladolid.

orden, predicaba una retórica medieval muy a tono con las cruzadas, proclamando la proximidad del fin del mundo. Cristóbal Colón internalizó e hizo suya esta teología apocalíptica.

El resto de lo sucedido es historia. Todos sabemos que el Almirante hizo cuatro viajes a lo que hoy se conoce como América. De acuerdo a Irving Rouse en los primeros dos buscaba una ruta acertada para llegar a Japón y a China, mientras en los dos últimos navegó mucho más lejos buscando una ruta para las Indias. (Figura 2)

Hoy se especula en voz alta si Colón sabía de antemano que iba para unas “nuevas tierras”. Se argumenta que si Colón sabía que pisaba tierras de Oriente, ¿cómo tuvo la osadía de levantar bandera y reclamarla propiedad de la Corona? Hay también preguntas en torno a la sinceridad e integridad de Colón al corroborar los expertos que él le mintió a su tripulación y mintió sobre muchas otras cosas, especialmente aquellas sobre su vida.

Otras interrogantes quedan sin contestar, pues si en sus primeros viajes Colón no sólo tuvo contacto con los taínos, ya que también conoció a los ciguayos, los macoríes, los lucayos, entonces ¿por qué escogió entablar una relación con los taínos y no con los otros grupos nativos? ¿Qué atrajo a Colón hacia esa etnia y viceversa?

La empresa colombina estuvo llena de tropiezos y concluyó de manera trágica. Colón nunca consiguió las riquezas que buscaba, fue llevado en cadenas a España, humillado luego de su tercer viaje y murió dos años después del cuarto viaje.

Es su hijo, quien publicó póstumamente sus *Diarios* con valiosa información cartográfica, histórica y cultural. Esos *Diarios* son testigos fieles del interés que demostró el Almirante por conocer sobre la religión de los “salvajes” y saber si “tenían secta alguna que oliera a clara idolatría”. Es su fervor religioso que algunos han denominado como fanatismo, el tema de su último libro el *Libro de las Profecías*. En este libro se leen pasajes sorprendentes y Colón aseveró que fue el mismo Espíritu Santo el que lo dirigió a navegar a las Indias.

La investigación genealógica que utiliza la genética se ha cruzado ante este misterio histórico recientemente. El doctor Antonio Lorente, genética, de la Universidad de Granada, España, llevó a cabo los estudios de A.D.N. (mejor conocido por sus siglas en inglés, D.N.A.) de los restos de varios parientes del Almirante y algunos restos que se especulan son los restos de Cristóbal Colón. Sus trabajos quedaron inconclusos y que no pudo extraer suficiente material genético de los restos.²

A pesar de que no entendemos del todo al hombre, no podemos menoscabar su importancia en la empresa colonizadora. Este genio atormentado por sus deseos de riqueza y su religión apocalíptica; fue un arquetipo del hombre de la época. Con el paso de los años su obra no pierde valor ya que sus diarios son el equivalente a la primera foto instantánea tomada por un europeo de la tierra y la gente americana.

Pané: aventurero y catequizador

*Cada uno se crea el destino con
sus propias manos.*

— Gorki

En su segundo viaje Cristóbal Colón trajo consigo diecisiete navíos y mil quinientos hombres, entre los cuales se encontraba el catalán Fray Ramón Pané.

Fray Ramón se llamó a sí mismo, “pobre ermitaño de la orden de San Jerónimo”. Francisco Serrano considera que esto no significa que Pané fuese un fraile jerónimo, “sino meramente que, siguiendo la costumbre de los ermitaños medievales, había adoptado el hábito de San Gerónimo.” (Alegría 45)

Es Ricardo Alegría en su libro Apuntes en torno a la mitología de las Antillas Mayores y sus orígenes suramericanos, quien nos plantea un hallazgo novedoso sobre la vida y viajes de Pané. Aparentemente este religioso fue traído al Nuevo Mundo por el hermano de Cristóbal Colón, Bartolomé, quien lo recogió en Roma, de allí lo llevó a España y así llegó al Nuevo Mundo.

Pané recibió una encomienda de labios del mismo Almirante Colón, como narrara más adelante Las Casas:

[...] y que por esta causa había mandado a un catalán que había tomado hábito de ermitaño y le llamaban Fray Ramón, hombre simple y de buena intención, que sabía algo de la intención de los indios, que inquiriese todo lo que pudiese saber de los ritos y religión y antigüedades de las gente desta isla y las pusiese por escrito. (Alegría 46)

Aunque Las Casas lo llamara “hombre simple”, que solo conocía algunas palabras de los indios, los historiadores actuales reivindican su nombre. Hoy día Fray Ramón Pané es considerado el primer europeo conocedor de las lenguas amerindias.

La posición de Las Casas es difícil de sostener si consideramos que Pané dedicó dos años de su vida a informarse sobre las concepciones religiosas de los taínos para escribir su **Relación** de Fray Ramón acerca de las antigüedades de los indios, las cuales con diligencia, como hombre que sabe el idioma de estos, recogió por mandato del Almirante. ¿Cómo le iba a resultar posible recabar esa información si no hubiese sido capaz de entenderse con los indígenas? Si en realidad era tan simple e indocto como afirmó Las Casas, ¿resultaría fácil creer que sintiera inquietud por escribir una obra sobre tal tema y, sobre todo, que fuera capaz de lograrlo? Y, lo más curioso, el propio Bartolomé de las Casas, en una obvia contradicción a lo que afirma sobre Pané, copió casi íntegra la **Relación**.

¿Por qué fue seleccionado Pané para esta labor? Sólo podemos especular “a posteriori”. Probablemente era el más letrado en cuanto al dominio de lenguas del grupo, ya que hablaba varias lenguas tales como catalán, italiano, latín, griego y español. Colón quizás lo vio como el más capacitado para aprender las lenguas locales. Sin embargo, el escrito de las Casas dice que Pané “sabía algo de la intención de los indios” y deducimos por lo tanto que, de alguna manera Pané se relacionó durante el viaje con Diego Colón, el indígena que Cristóbal Colón llevó a España en su primer viaje y que trajo en el segundo como lengua o traductor. Aparentemente Pané era el único que se había molestado en aprender el idioma del indio cristianizado.

Permaneció Pané por dos años junto al cacique Guarionex de la Española, hasta que éste último, al ver los abusos de los españoles, le echó de su lado y le envió a vivir con otro cacique. (Figura 3) El ermitaño pasó por todo tipo de vicisitudes, fue testigo de eventos históricos y hasta se quejó por no haber tenido suficiente papel para escribir su *Relación*.

José Juan Arrom en su libro *Imaginación del Nuevo Mundo*, coincide con Ricardo Alegría, afirmando que los hallazgos del ermitaño, contenidos en la famosa *Relación*, fueron publicados en forma de un folletín o librito que ahora permanece perdido en el tiempo, ya que los originales se extraviaron. Nos queda, pues, la obra de Pané transcrita en otros libros y parte de un gran misterio histórico que todavía nadie ha desenmarañado del todo. Esto plantea un problema ya que estos textos que llegaron a nosotros son la traducción de la traducción:

Las extrañas circunstancias en que se desaparecieron dichos documentos han hecho que los relatos recogidos por Pané se viesan vueltos en una tupida malla de cuestiones colombinas que parecían no tener fin. Para mayor mal, la traducción muy defectuosa de por sí, circuló en ediciones aún más estragadas y maltrechas. Y a tanto llegaron la incuria y el desdén en torno a la singular relación que llegó a dudarse de su autenticidad. (Arrom 37-38)

El legado de esta *Relación* es invaluable para los estudiosos de la lengua y el mito taíno. Probablemente éste sea el documento más valioso y cercano a las voces taínas que podamos estudiar. Sabemos que Pané hizo un esfuerzo sincero por transcribir directamente lo que escuchaba y sabemos que tuvo serias dificultades, como la falta de papel. Por su gran esfuerzo, Pané ha sido reconocido como el primer etnógrafo de la cultura taína.

Figura 3: Mural que es parte del monumento a Cristóbal Colón en Aguada, Puerto Rico. Esta escena, personifica a Fray Ramón Pané durante el proceso de cristianización de los taínos.

(FOTO DE LA AUTORA)





A. La obra de Pané: La relación acerca de las antigüedades de los indios.

La *Relación* de Pané consta de 26 capítulos titulados:

- I. De qué parte han venido los indios y en qué modo.
- II. Cómo se separaron los hombres de las mujeres.
- III. Que Guahayona indignado resolvió marcharse, viendo de que no volvían aquéllos que había mandado a coger él digo para lavarse.
- IV. Guahayona partió con todas las mujeres, y se fue en busca de otros países, y llegó a Martinino, donde enseguida dejó a las mujeres...
- V. Que después hubo mujeres otra vez en la dicha isla Española que antes se llamaba Haití...
- VI. Que Guahayona volvió a la dicha Cauta, de donde había sacado a las mujeres.
- VII. Cómo hubo de nuevo mujeres en la dicha isla Haití..
- VIII. Cómo hallaron remedio para que fuesen mujeres.
- IX. Cómo dicen que fue hecho el mar.
- X. Cómo los cuatro hijos de Itiba Cahubaba, que murió de parto, fueron a coger la calabaza de Yaya, donde estaba su hijo Yayael, que se había transformado en peces, y ninguno se atrevió a cogerla excepto Deminán Caracaracol, que la descolgó, y todos se hartaron de peces.
- XI. De las cosas que pasaron a los cuatro hermanos cuando iban huyendo de Yaya.
- XII. De lo que piensan acerca de andar vagando los muertos...
- XIII. De la forma que dicen tener los muertos.
- XIV. De donde sacan éstos y quiénes le hacen estar en tal creencia.
- XV. De las observaciones de estos indios behiques y cómo profesan la medicina.
- XVI. De lo que hacen los behiques.
- XVII. Cómo algunas veces los sobre dichos médicos se han engañado.
- XVIII. Cómo se vengan los parientes del muerto...
- XIX. Cómo hacen y guardan los cemíes de madera o de piedra.
- XX. Del cemí Buya y Aiba, del que dicen que, cuando hubo guerra, lo quemaron, y después, lavándolo con el jugo de la yuca, le crecieron los brazos y le nacieron de nuevo los ojos y le creció el cuerpo.
- XXI. Del cemí de Guamorete.

- XXII. Del otro cemí que se llama Opiyelguobirán, y lo tenía un hombre principal, que se llamaba Sabaniobabo, que tenía muchos vasallos bajo su mando.
- XXIII. De otro cemí que se llamaba Guabancex.
- XXIV. De los que creen de otro cemí, que se llama Baraguabael.
- XXV. De las cosas que afirman haber dicho dos caciques, principales de la isla Española, uno llamado Cacibaquel, padre del mencionado Guarionex, y el otro Guamanacoel.
- XXVI. De lo que sucedió con las imágenes y del milagro que hizo Dios para mostrar su poder.

Pané recogió en los primeros capítulos fragmentos del mito de la creación del hombre, cómo surgió la mujer y cómo fue dotada de su sexualidad, el surgimiento de los mares y los peces y los héroes míticos, personificados en las dos parejas de gemelos. Toca también el tema de los cemíes y luego procede a explicar las creencias de los taínos sobre el estado de los muertos destacando que los taínos no creen en el cielo ni en el infierno. Esta recolección de mitos es, como acertadamente lo plantea Mercedes López Baralt, “un corpus que constituye nuestro Popol Vuh antillano”. (85)

Los mitos taínos guardan marcadas similitudes con otros mitos cosmogénicos universales y americanos. Aquí los presentaremos no individualmente sino de manera temática:

- I. La creación de todos los taínos en la gruta primigenia.
- II. La creación de las mujeres y el misterio de su sexualidad.
- III. La madre de dios
- IV. Las aventuras de Guahayona
- V. El diluvio universal.
- VI. Los cuatrillizos.
- VII. El estado de los muertos.
- VIII. Los behiques.
- IX. Los cemíes
- X. Profecías apocalípticas

El Mito de Anacacuya
(ARTE POR V. ROSARIO)



Deidades, embaucadores, héroes y cemíes

*El mito es, ante todo, una estructura
narrativa que forma parte del
patrimonio colectivo.*

— Claudia Quintero

En la mitología taína, como en muchas otras, los seres humanos y los seres divinos conviven. Comparten el planeta o el mismo nivel del planeta, y muchas veces se antagonizaban. A continuación enumeraremos una lista de las deidades, los humanos, héroes, caciques y cemíes que se mencionan en el escrito de Pané, los presentaremos en el orden cronológico en que el lector los va encontrando en la Relación acerca de las antigüedades de los indios. En el proceso de explicar quién es quién, tendremos que detenernos para ofrecer respuesta a los qué, cuándo y dónde de esta narrativa. Es por eso que también incluimos algunas palabras taínas, nombres de lugares y hasta de plantas para entender a los personajes de su mitología. Incluimos este variado listado en el Apéndice 1 (página ?). Este apéndice incluye cada pequeña detalle y explicación narrado por Pané. Estos son los protagonistas en su entorno de la ética mitológica taína.



Monte Cemí.
(ARTE POR V. ROSARIO)

La historia dentro del mito

*[...]el arte es "la transparencia",
"el resplandor de la persona", de
sus anhelos y angustias, de sus
aspiraciones y límites,
de lo que lleva entre pecho y espalda.*

– Helena Ospina

image to com

Conviene además conocer otro grupo de personajes que, aunque no están directamente relacionados a la mitología taína, son los personajes de la segunda historia que se narra en la *Relación* de Pané. Ellos son los personajes de la aventura histórica del catalán.

1. **Fray Ramón Pané.** Fue el personaje principal de esta aventura. El se autodenominó como el humilde catalán. Recibió una asignación del Almirante Colón, su misión era vivir entre los nativos y aprender su lengua para explorar sus creencias religiosas y ver si tenían alguna costumbre que fuera "clara idolatría". Su meta fue evangelizar al estilo de las recién terminadas Cruzadas en España. Este tipo de evangelización que los historiadores han denominado como de cruz y de espada.
2. **Magdalena.** Nombre de la fortaleza, que hizo construir en la Española Don Cristóbal Colón.
3. **Artiaga.** Capitán que estuvo a cargo de la fortaleza de Magdalena.
4. **Macorís.** Lugar donde se construyó la fortaleza de Magdalena.
5. **Guanáoboconel.** Hijo de Guanaóbocon.
6. **Naborías.** Taínos pertenecientes a una clase baja de esclavos y sirvientes.
7. **Guaticaba.** El primer indio bautizado por Fray Ramón. Recibió el nombre cristiano de Juan. Fue además de traductor, fiel compañero de Pané quien aseguró en sus escritos que el noble taíno cristianizado murió como un mártir.
8. **Antón.** Indio cristianizado, hermano de Juan Mateo. Él y su hermano murieron a las manos de los hombres de Guarionex.
9. **Guarionex.** Cristóbal Colón envió a Pané a vivir con este cacique taíno para que aprendiera su lengua y su religión. En un comienzo desarrollaron una buena relación, pero luego Guarionex escuchó los consejos de otros caciques y se rebeló contra las enseñanzas de Pané.
10. **Isabela.** Segunda fortaleza construida en la Española en territorio de Guarionex.
11. **Juan de Ayala.** Estuvo a cargo de la fortaleza de la Isabela.
12. **Mabiatué o Mahubiatíbire.** Cacique que acogió a Pané luego que éste decidió que no estaba logrando progresos al cristianizar a Guarionex. Ya Guarionex se había rebelado contra las enseñanzas de Pané cuando éste decidió mudarse.
13. **Fray Juan de la Borgoña.** Miembro de la orden de San Francisco y fiel compañero de Fray Ramón.
14. **Bartolomé Colón.** Hermano de Cristóbal Colón. Virrey de la Española durante los primeros años de la conquista. Castigó severamente a un grupo de indios, que ellos creyeron, profanaban las imágenes de un templo. El castigo que impuso fue la muerte en la hoguera. Hizo la guerra con Guarionex.

15. Madre de Guarionex. Pané no mencionó su nombre pero la describió como: “La peor mujer que he conocido en aquellas partes” (Arrom ed. 47) Se le cita en La Relación de Pané como testigo principal del milagro de los ajos o batatas.

Esta historia dentro de la historia es breve y subjetiva. Pané simplemente nos narró sus vivencias, así nos encontramos con Pané el hombre. Nos contó cómo pasó de un lugar a otro, obedeciendo las órdenes recibidas por el Almirante Colón. Es con cierto gusto, que puede ser interpretado como orgullo por muchos, pues Pané narró cómo bautizó a los primeros taínos. Ese primer grupo de catecúmenos era de la clase baja, de los naborías, todos miembros de una familia, y en un total diecisiete almas. Su labor estaba siendo cumplida, sembrar la semilla del cristianismo, pero sus deseos de predicar se enfrentaron a un nuevo tropiezo: el oro. La sed de oro de sus compatriotas acabó con la buena voluntad de Guarionex.

Percibiendo peligro para su vida y una hostilidad real, Pané huyó al cacicazgo de Mabatihué. Al huir dejó atrás un templo en construcción, un conuco y varias estatuas. Enviados de Guarionex las robaron y las utilizaron de la misma manera en que usaban los cemíes. Las colocaron cabeza abajo en su conuco, esperando fertilidad, lluvia y abundancia de frutos. Esto fue visto y mal interpretado por los españoles como herejía y castigado por Don Bartolomé Colón a la manera medieval, con la hoguera.

Pané no tomó conciencia de su importante papel, no se autodefinió como explorador, etnógrafo e historiador. Experimentó una aventura rodeada de peligros reales y vivió para contarlos. Recogió los mitos de los taínos, mientras ejerció su influencia sacerdotal, sobre todo el que le escuchó. Pané fue un agente de cambio en la tierra de los taínos, fue el catequizador de América:

La relación acerca de las Antigüedades de los Indios amplía considerablemente un espacio mítico apenas vislumbrado por Colón. Constituye el único testimonio directo que nos queda de los que creyeron y soñaron los antiguos moradores de las Antillas. Es el primer estudio etnográfico de una cultura amerindia. Y tenida en cuenta la fecha de composición, resulta el primer libro escrito en un idioma europeo en el Nuevo Mundo. En cuanto a su veracidad, la comparación de sus informes con los de otras mitologías indígenas posteriormente estudiadas han demostrado irrecusablemente que son fidedignas. Y es así, que de oscuro e inconfiable acompañante de Colón, Pané a pasado a ser el fundador de una tradición mitográfica que se extiende luego a todo el continente y llega hasta nuestros días. (Arrom 38)

Siempre que se habla de aventureros y conquistadores de esta época, uno piensa en Ponce de León, Cortés, Pizarro, pero no se ha reconocido a Pané como miembro fundador de ese exclusivo grupo. No se le ha dado el crédito que merece como el protagonista de la primera gran aventura en tierra firme estelarizada por un europeo al filo del medioevo y el renacimiento y recogida en la primera crónica escrita en castellano en América.

Genealogía taína

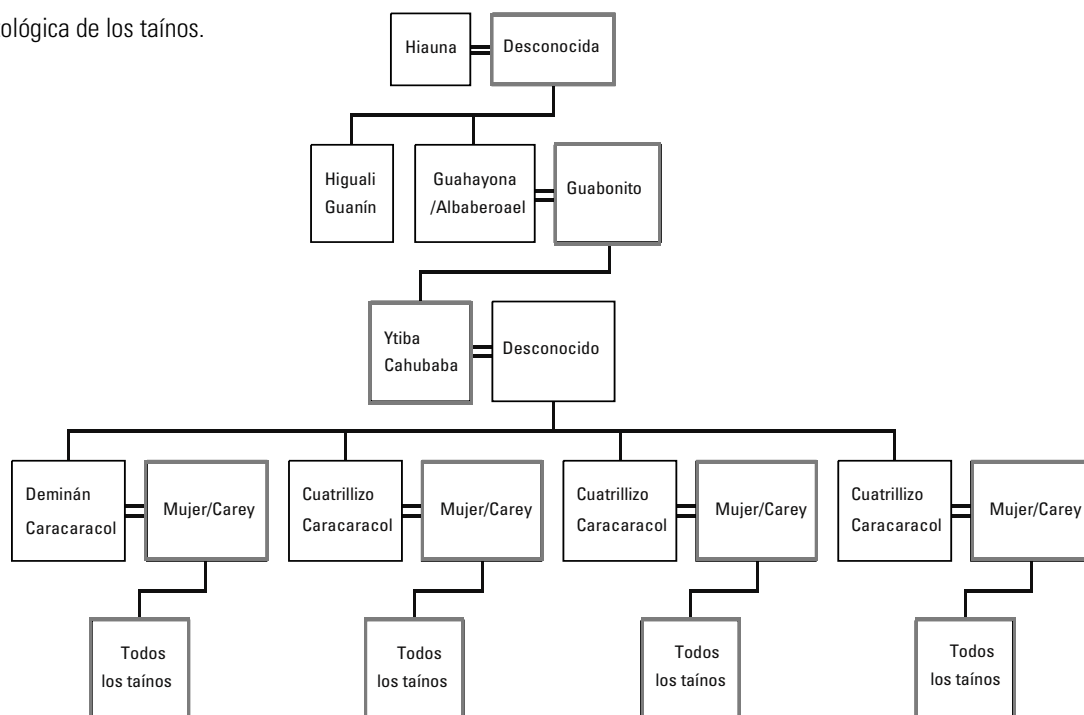
En la vida todo es ir, de lo que el tiempo deshace, sabe el hombre donde nace y no donde va a morir.

—Juan A. Corretjer

Hemos creado una genealogía para facilitar la comprensión en esta intrincada maraña de nombres. (Figura 4) Esta genealogía converge en tres protagonistas de los mitos taínos uno de ellos es Hiauna. Hiauna era uno de los habitantes de la cueva mítica de Cacibajagua. Se casó con una mujer no mencionada por nombre en la *Relación* de Pané a la que denominaremos como Desconocida 1. Ese matrimonio engendró a Higualí Guanín y a Guahayona. Es necesario mencionar que Guahayona cambió su nombre al de Albaberoael cuando obtuvo los símbolos de poder que eran las cibas y los guanines. El personaje central en esta genealogía es Guahayona. Este se casó con una mujer que tampoco fue mencionada por su nombre y a quien denominaremos como Desconocida 2. Ambos engendraron a Yahubaba, que de acuerdo a las acertadas especulaciones de Arrom fue la misma que Itiba Cahubaba. Itiba Cahubaba de su matrimonio con un hombre al que no se identifica por nombre y a quien denominaremos Desconocido 1, engendró a los cuatrillizos taínos, de los cuales Deminán Caracaracol es el único que conocemos por nombre y mote. Deminán es su nombre, Caracaracol era un mote utilizado para identificar a los que padecían de una enfermedad de la piel de carácter sifilítico. Deminán Caracaracol tuvo un desafortunado encuentro con Bayamanaco. Bayamanaco significa abuelo de todos, es por eso que vale la pena mencionar la probabilidad de una relación filial entre él y los cuatrillizos. Sin embargo, no sabemos si esta relación era por el lado materno (Itiba Cahubaba) o paterno (Desconocido1).

Bayamanaco en un acto de violencia mágica hirió a Deminán con un escupitajo de cohoba. Este era un escupitajo fecundador que podemos catalogar como semen mágico, capaz de fecundar a un hombre. De la espalda de Deminán nació la tortuga/carey que se transformó en mujer. Esta mujer (super-mujer o gran paridora) fue la pareja de los cuatro hermanos y la madre de la raza taína.

Genealogía mitológica de los taínos.



La creación de los humanos: el génesis

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía [...]

Génesis 1:1,2

Atabay y el niño humano.
ARTE POR V. ROSARIO



David y Margaret Lemming dividen la creación en varias categorías que pueden ser aplicadas a las narraciones mitológicas de muchas y diversas culturas. La mitología nativa americana de tipo cosmogénica, al igual que la clásica, se divide en seis categorías:

1. **La creación por “deus faber”.** En esta categoría el dios creador es un artesano. Un buen ejemplo de ello lo encontramos en la Biblia en el libro de Job 38: 4, 5⁷ donde se representa a Jehová como un arquitecto midiendo el universo.
2. **El huevo cósmico.** Las etnias que creen en este mito simplemente están aplicando el proceso de nacimiento de las criaturas ovíparas. Casi siempre los huevos en estas mitologías son de oro o de plata que se comparan al sol y la luna.
3. **Emergiendo de otros mundos.** Este tipo de creación es muy común entre las mitologías amerindias. En este mito se describe el proceso de surgimiento del subsuelo, a veces pasando por uno o más mundos subterráneos, hasta llegar a la luz, o sea a la superficie del planeta Tierra.
4. **La creación por ancestros.** De acuerdo a este mito, ancestros poderosos, que no necesariamente eran dioses, dieron origen a estos pueblos. Uno de los mejores ejemplos es el de los aborígenes australianos. Ellos narran que sus ancestros soñaron este mundo y así existió.
5. **El surgimiento del partir del caos o la nada.** En esta mitología el caos es básicamente la nada. Esta “nada” indeterminada se convierte en el cosmos cuando una fuerza o dios lleno de poder viene y le da forma.
 - a. **Creación ex nihili.** El dios creador, necesita el poder de su pensamiento, aliento o palabra para crear a los humanos.
 - b. **Creación por secreción.** Este es un giro de las creaciones ex-nihili. En este tipo de creación el dios, que casi siempre es un hombre, crea a partir de sus secreciones corporales. Este mito asume la existencia de un dios solitario.
6. **Creación por surgimiento del barro.** La creación por barro viene asociada a deidades femeninas de épocas pre-patriarcales. Se cree que es el mito de creación más antiguo. En épocas patriarcales se unió este mito al del soplo de vida, y se habló de un soplo de vida a partir del barro.

La mitología taína llena las características de la tercera categoría. Los taínos creían haber emergido de una cueva. Al igual que en las civilizaciones occidentales el mito de la creación va unido a un mito de destrucción por agua o diluvio. Este diluvio guarda gran similitud con la narrativa del diluvio bíblico. Etnias americanas como los mayas (México), muiscas (Perú), aymarás (Bolivia), arikaras (Norteamérica), yuricaras, (Bolivia), cheyenes (Norteamérica) e ipurinas (Brasil), entre otras, atesoran estas narrativas sagradas que presentan una destrucción casi total después de la creación y predicen un apocalipsis para este planeta.



Aunque el mismo Pané se disculpa en varias ocasiones por lo que a él parecen narraciones ilógicas e inconexas, organiza su exposición mitológica con una coherencia lógica que nos lleva de principio a fin. A primera vista la genealogía de los personajes, parece algo confusa, pero en general lleva un orden cronometrado de las creencias de este grupo, tal como se lo había asignado el Almirante Colón. Mercedes López Baralt califica la cronología de Pané como una de Alpha y Omega: principio y fin. “La coherencia con la que Pané organizó este corpus es sorprendente. En primer lugar, lo enmarcó entre el ALPHA y el OMEGA de la cultura descrita.” (87)

En su introducción, Pané llevó a cabo unos pasos básicos para el lector. Primero se presentó a sí mismo y planteó el tema de su crónica. Luego mencionó, de manera escueta, las deidades principales de los taínos, comenzando con una explicación de los cemíes, o como él los llamó: idolillos. Solo dos divinidades se mencionaron en este preámbulo: el dios cielo y su madre. Este dios tuvo múltiples nombres se conoce entre los taínos como Yucahú Bagua Marocotí, es el “*que habita en el cielo, es inmortal..., nadie puede verlo y que tiene madre mas no tiene principio*”.(Arrom ed. 3)

La mención de la madre de Yucahú pudo haber venido como respuesta a preguntas del mismo Pané. Debemos recordar que él era un hombre devoto al catolicismo y como buen católico veneraba a la Virgen. La madre de Yucahú también tenía múltiples nombres Atabey, Yermao, Guacar, Apito y Zuimaco.

De acuerdo a la narración mitológica recogida por Pané, el hombre taíno surgió de las profundidades de una cueva. Esta no era cueva común, tenía un nombre, era la cueva de Cacibajagua. Los hombres vivían en ella con precisas instrucciones de no salir durante las horas del día. Era una etapa necesaria, ya que los dioses maduraban a este pueblo en la cueva como un niño madura en el útero materno.

El origen del pueblo taíno se concibe sin un proceso directo de creación por los dioses, como lo que se da en el caso del Popol Vuh, en que los seres humanos son modelados por las deidades a partir del alimento sagrado del maíz. En el relato que transcribe Pané los hombres, ya existentes, se activan al salir de las cuevas o del seno de la madre tierra. (López-Baralt 28) ³.

El salir de una cueva tiene un profundo simbolismo asociado a la reproducción humana. Los humanos salimos del útero materno, un lugar oscuro, húmedo, pero a la vez protector donde somos alimentados a través del cordón umbilical hasta el momento preciso cuando nacemos y vamos hacia la claridad, la luz.

El génesis subterráneo: la cueva primigenia

*Cacibajagua cueva del bien,
Cacibajagua donde los taínos
vuelven a renacer.*

—Sonia M. Rosa

Cueva de la Ventana, Puerto Rico
(FOTO: V. ROSARIO)



Es en este surgimiento de las cavernas donde la mitología taína guarda marcadas similitudes con mitologías hermanas de tribus amerindias de Norte y Sur América. Esta mitología puntualiza la existencia de cuevas sagradas en lo que hoy se conoce como República Dominicana. Esto se ha interpretado como el culto de adoración a los lugares altos o montañas o, como todo lo contrario, una superación al temor a todo lo oculto en el ultra-mundo subterráneo. El mito en la versión de Pané lee así:

La Española tiene una provincia llamada Caonao en la que esta una montaña que se llama Cauta, que tiene dos cuevas llamadas Cacibajagua una y Amayauná la otra. De Cacibajagua salió la mayor parte de la gente que pobló la isla. Esta gente estando en aquellas cuevas, hacía guardia de noche, y se había encomendado este cuidado a uno que se llamaba Mácacoel, el cual un día tardó en llegar a la puerta, dicen que se lo llevó el Sol. Visto, pues, que el Sol se lo había llevado a este por su mala guardia, le cerraron la puerta: y así fue transformado en piedra cerca de la puerta. Después dicen que otros, habiendo ido a pescar fueron presos por el Sol, y se convirtieron en árboles que ellos llaman jobos y de otro nodo se llaman mirobálanos. El motivo por el cual Mácacoel velaba y hacía la guardia (Arrom 5-6)

En su libro *The Myth of North American Indians*, Lewis Spence puntualiza la importancia de estas grutas y la escritura en piedra que todavía se preserva en estas cuevas consideradas hasta nuestros días como lugares sagrados. Nos dice Spence que en algunas culturas los dioses meramente se tropizan con los humanos y en otras los dioses los crean.

Entre las tribus amerindias norteamericanas creyentes en el génesis subterráneo, se distinguen los sioux, algonquian, chipewyan, choctaw, hopi, kiowa, navajo, pueblo, salish y los tewa, entre otros. Por razones de tiempo y espacio no mencionaremos todos estos mitos, pero traeremos a colación algunos de los más hermosos existentes entre ellas. La tribu mandan, de la familia sioux, creía haber provenido de una aldea ubicada en las entrañas de la tierra.

Cuenta el mito sioux que la mitad de la población logró salir de la cueva, agarrados de la raíz de una planta que los llevaba al exterior. La raíz se rompió al no sostener el peso de una mujer corpulenta. Los sioux quedaron con la creencia de que al momento de la muerte regresarán a esa cueva de la que salieron. Es un volver a la semilla, un viaje de regreso al útero materno.

Una crónica de la tribu Dakota conocida como el Wallu-Ollum nos habla también de las cuevas: “En el lugar de las cuevas en la tierra del búfalo, por fin tuvieron comida en una planicie agradable.”⁸ (Spence 78) Los zuñi pensaban que Awoniawilona el Creador fecundó el mar con el toque de su carne que, como una semilla, creció en las cuevas del planeta. Al igual que en el mito taína, un hombre se había de vivir en estas grutas sobrepobladas. Poshaiia Kia, el más sabio de los hombres emergió de la cueva a una isla, desde la cual le suplicó al dios y padre-sol que viniera y liberara a los hombres de ese mundo subterráneo.



Las mitologías de las etnias mesoamericanas presentan igualmente una constante mención de las cuevas. Mercedes López Baralt lo describe como un proceso de emparentamiento:

En el relato que transcribe Pané, los hombres ya existentes se activan al salir de las cuevas o del seno de la tierra madre. El hecho emparenta el mito arahuaco con la mitología sudamericana. (28)

Los olmecas, entre otros, creían que su raza había emergido de una cueva sagrada:

Las cuevas se convirtieron en el lugar para pinturas, rituales míticos mientras que las laderas y barrancos se convirtieron en el lugares donde se tallaban las relaciones entre los espíritus de los humanos y los animales. Estos centros ceremoniales eran lugares sagrados [...] el enlace a la tierra es reflejado en la mitología olmeca expresando temas de cuevas, relaciones humano-jaguar y la transformación de humanos en reyes. (9)

En múltiples y diversas ocasiones los arqueólogos han encontrado dibujos que representan el tema del surgimiento de la cueva. Existe, en particular un bajo-relieve en Chalcatzingo en el que se ve a un gobernante olmeca sentado en una cueva, aguantando con sus manos una caja, que está rodeada de los motivos que significan agua, nubes, jade y una piedra que representa al planeta Tierra.

Los nahuas pensaban que existían trece cielos y nueve niveles subterráneos, cada uno habitado por distintas deidades. Estos niveles espaciales y subterráneos se unían por pasajes en forma de espiral que ellos llamaban “malinallis”.

Para los mayas, el mundo subterráneo era conocido como Xibalba. Éste era un mundo tenebroso habitado por dioses que personifican todas las pasiones humanas negativas; dioses crueles, dispuestos a acabar con la raza humana a la menor provocación. Los habitantes de este mundo subterráneo eran conocidos como los señores de Xibalba. Xibalba era un lugar sumamente peligroso donde los humanos y los dioses luchaban y trataban de embaucarse mutuamente.

Los mayas también pensaba que el mundo subterráneo de las cuevas y cenotes eran habitados por el dios de la lluvia, Chac (Chac Mol y su sirvientes). Algunos de los cenotes fueron utilizados para presentar a Chac con sacrificios y ofrendas para garantizar la lluvia previo de la siembra.

Entre el pueblo huichol de México la caverna mítica va unida al diluvio o la gran inundación y a la creación de la mujer. Es una hermosa historia donde la Madre Tierra salva al Noé-huichol anunciándole la inminencia del diluvio y prestándole su ayuda para que prepare una embarcación. Él es el escogido para sobrevivir y es acompañado por una perra. Esta perra en realidad era una mujer:

Se escondió entre los árboles y observó, para su sorpresa que la perra negra se quitaba su piel y se convertía en una joven y hermosísima mujer. Tenía el pelo largo y negro y los ojos brillantes. Ella hizo una hoguera y comenzó a preparar su

comida. El esperó hasta que ella fue a la cueva y comenzó a preparar su escondite. Tomó la piel que ella se había quitado y la lanzó al fuego ardiente. Un olor a pelo quemado llenó el ambiente. Ella salió de la cueva y lo abrazó. (De Spain 60)

Esta narrativa, de manera muy poética, une a las cuevas la segunda creación de la mujer y con ella el renacer de la raza huichol.

En su momento las cavernas del Caribe fueron el refugio contra los elementos ambientales que enfrentaron los taínos. De refugio se transformaron en lugares de fuegos sagrados, unidos a su supervivencia física y espiritual, en gran parte porque las cavernas caribeñas poseen agua. Actualmente las cuevas de todo el Caribe son como libros abiertos en espera de que algún antropólogo venga, lea y descubra sus secretos. En la República Dominicana y en Puerto Rico hay una serie de fascinantes cuevas pintadas con los más exquisitos petroglifos. Consideramos que esos petroglifos, “escritos” como testimonio en los lugares sagrados y venerados por los taínos, las cuevas de donde salieron sus y nuestros ancestros, junto a investigadores tenaces, seguirán trayendo luz al tema mitológico taíno en años porvenir

Cueva Clara, Utuado, Puerto Rico
(FOTO: V. ROSARIO)



La creación de las mujeres

Las diosas ofrecen un redescubrimiento y renovación del principio femenino en la psiquis colectiva.

Nora Mercedes de Beus

La reproducción humana requiere dos elementos: un hombre y una mujer. Las etnias amerindias, a las que equivocadamente hemos calificado como primitivas, sabían de esta obvia fórmula reproductiva donde uno más uno es tres. En la narración mitológica taína no podía faltar la presencia de mitos sobre la creación de la mujer, siempre asociados a algún tipo de sacrificio y benevolencia que raya en la santidad, y también asociados a algún tipo de mal o desgracia.

En la mitología taína seis mitos mencionan a las mujeres. Si trasladamos esto a por cientos, un 25 por ciento de los mitos tocan el tema de las mujeres. Existen varias narrativas que quizás sean solo varias versiones de la misma, pero lo recogido por Pané aparenta ser distintas historias sobre la creación de las mujeres: el mito de la madre de dios, el mito de las mujeres abandonadas (probablemente transformadas en las Amazonas), y hay un mito que narra la segunda creación de la sexualidad femenina.

Es Jalil Sued-Badillo quien se ha especializado en el tema de la mujer taína en su libro *La mujer indígena y su sociedad* y en él aclara que:

Mucha de la información que nos ofrecen los cronistas de Indias entorno a las mujeres indígenas, fueron el producto de observaciones casuales que no tomaron en cuenta las diferencias sociales existentes. De hecho, muchas de estas observaciones se refieren a prácticas propias de mujeres principales y no necesariamente características de toda mujer. (19)

Enfatiza Sued Badillo que en el ámbito de las creencias espirituales tres mujeres se destacan: Itiba Cahubaba, la mujer que nació de la espalda de Deminán Caracaracol y Guabancex. Ocupa cada una de ellas un lugar de honor en la mitología taína, probablemente poco comprendido por los conquistadores que venían de otro entorno cultural.

Itiba Cahubaba la madre de Dios, la madre arquetípica

Itiba Cahubaba es la madre de muchos, la madre de todos en la mitología taína. Quizás por el desconocimiento de Pané del idioma, o por designio de los taínos, que no deseaban divulgar sus más sagrados secretos, la figura de Itiba Cahubaba permanece cubierta de un manto de misterio. ¿Quién la fecundó? No sabemos. ¿Parió sola, a la usanza taína, o alguien la acompañó? Simplemente no podemos contestar a ciencia cierta, ésas y otras dudas que afloran.

No obstante Sebastián Robiou Lamarche ha especulado respuestas a estas interrogantes, porque probablemente se hizo las mismas preguntas.

Inaru cucaraya (Diosa de la Luna Llena)
ARTE DE V. ROSARIO



Mientras esto ocurría una mujer moría al dar a luz cuatro gemelos. Ella era Itiba Cahubaba, símbolo de la paridora, Madre Tierra de otras tantas mitologías; de ellos, solo conocemos que el primero es Caracaracol, es decir de piel áspera. Su nombre es Deminán. Estos cuatro gemelos equivalentes a los gemelos creadores, de otras mitologías americanas, serían símbolo de los cuatro puntos cardinales, la creación expandida, de los cuatro elementos: fuego, agua, tierra y aire, la creación culminada. Nadie sabe propiamente quién fue su padre. Quizás lo fue Yocabú Bagua Maorocotí, el Ser de la Yuca, Mar, Sin Antecesor Masculino, mejor conocido como Yucabuaguamá". (15-16)

Aunque es poco lo que sabemos de Itiba Cahubaba, la podemos ver como la buena madre arquetípica. Es la madre de los héroes de la mitología taína. Su parto múltiple simboliza el nacimiento de los cuatro elementos vitales para la supervivencia del hombre: viento, agua, fuego y tierra. También puede simbolizar los cuatro puntos cardinales, teniendo el nacimiento de los cuatrillizos implicaciones teológicas asociadas al culto a los astros. De Itiba Cahubaba no conocemos nada negativo, sabemos que hizo el supremo sacrificio, que fue el dar su vida en un complicado parto múltiple. Puntualiza la importancia de esta figura simbólica del bien Jalil Sued Badillo cuando dice:

Itiba Cahubaba-mujer que murió de parto, dando a luz a dos pares de gemelos. Constituye así la versión antillana de mito de los gemelos divinos, tan difundido por toda la América pre-bispánica.(24)

Otras etnias han hecho honor a esta madre arquetípica e incluyen hermosas narraciones muy parecidas al relato bíblico donde el hombre solicita una compañera. Uno de estos relatos proviene de la mitología guaraní:

Nacimiento de Kuña

Poema guaraní

Nanderú-Arandú bajando los ojos hasta el barro,
Ignorante de su sabiduría pregunta:
-¿Dónde? La mujer no está aquí, ¿tal vez detrás
de ti, o bajo algún inmenso pájaro que la empolla
como un huevo de nácar tostado por la noche?
Y el gran Padre le dice:
-No la gran mujer está aquí, sumergida en el agua,
transparente como el agua,
como el agua llorando alegremente
sin que lo sientas tú... (Blasini 101)



Figura 4: Mural en la playa de Aguada, Puerto Rico. El mural representa a las taínas preparando el casabe.



Cabe mencionar que entre los taínos la herencia al poder era matrilineal. Al respecto comenta Mercedes López Baralt: "Quizá aquí haya un recuerdo de la sucesión matrilineal de los caciques, que los cronistas señalan, si no como predominante, como una tendencia fuerte en la sociedad taína."⁽⁴⁸⁾ Es por esto que escuchamos cómo los conquistadores hicieron mención de cacicas como Yuisa o Luisa, quien murió vilmente asesinada y engañada por los españoles en la época de las encomiendas.

La mujer- tortuga

La tortuga es un símbolo de fertilidad en diversas culturas del planeta. Se ha rumorado insistentemente que el consumo de estas criaturas puede curar todo tipo de problemas femeninos, incluyendo la infertilidad y que su carne y caparazón son también un afrodisíaco.

En la cultura griega la tortuga era un emblema de Afrodita, la diosa de la fertilidad. Los hindúes pensaban que la tierra sobre la que caminaban era la concha de una gigantesca tortuga. Las tribus de África occidental utilizaban este animal en sus ritos de fertilidad, opuesta a la serpiente que representaba el poder fálico del hombre. La tribu nativa americana de los lacota todavía utiliza un dibujo tradicional de la tortuga en su vestimenta ceremonial femenina, ya que para ellos la tortuga era un animal sagrado al que se le confirió el honor de participar en la creación. Muchas tribus nativas de Norteamérica llaman al continente la isla-Tortuga. La tortuga es para los Dakota el símbolo de la madre Tierra y está asociado a la protección tutelar contra la envidia y los celos.

Los taínos, observadores de la naturaleza y sus poderes, eran conocedores del ciclo del carey y de cómo éstos y otras tortugas marinas regresan a su lugar de nacimiento a depositar cientos y cientos de huevos. Es probable que el respeto por estas milenarias criaturas y admiración por su prolífica estirpe hiciera que en su mitología de la espalda de Deminán saliera una tortuga-mujer capaz de darle estirpe a cuatro hermanos, lo cual no debe sorprendernos pues este tipo de relación incestuosa es muy común en las mitologías amerindias. De la espalda de Deminán nació la diosa de la fertilidad, la Eva taína, esposa de todos y madre de todos.

Madres, diosas y sacerdotisas

Las mujeres en la mitología taína, de acuerdo a la narración del libro de Fray Ramón Pané, *Relación acerca de las antigüedades de Indias*, son presentadas en muchos casos como personajes secundarios, periferales sombras en un enmarañado panteón de dioses, humanos y eventos muchas veces catastróficos. Mujeres olvidadas, mujeres a la deriva a las que raras veces se les mencionó por su nombre, mujeres que la narración de Pané trató de solo mencionar como era uso y costumbre entre los europeos. (Figura 4) Hay que leer con atención para descubrir que las mujeres de la mitología taína son las protagonistas de la odisea de una raza. Fueron asombrosas las pruebas por las que pasaron y de las que salieron ilesas como vencedoras o

cambiadas, transformadas en algo mejor, en guerreras, sacerdotisas y las super-paridoras de una raza. Siempre el personaje principal, el héroe, luce a primera vista como el hombre, sin embargo las mujeres vencen y su presencia es innegable en los mitos transcritos por Pané.

Las mujeres en la mitología taína pasaron por una odisea. Primero Guahayona las convenció de dejar la cueva y se las llevó en un viaje del que no regresaron. También las convenció de que abandonaran a sus hijos y éstos terminaron transformados en ranas mientras lloraban suplicando la leche materna. Luego, los hombres que habían perdido a sus mujeres y a sus hijos encontraron a unas criaturas rápidas y asexuadas a quienes ellos se propusieron transformar en sus nuevas mujeres.

Los hombres, sin mujeres y ahora sin niños, fueron a lavarse en un río mientras llovía mucho. Estaban muy deseosos de tener mujeres. "Pero aquél día, lavándose, dicen que vieron caer de algunos árboles, bajándose por entre las ramas, una cierta forma de personas, que no eran hombres ni mujeres, ni tenían sexo de varón ni de hembras, las cuales fueron a cogerlas: pero buyeron como si fueran anguilas". Al no poder coger esas cuatro figuras resbaladizas decidieron buscar cuatro hombres caracaracoles, de piel áspera, quizás los cuatro gemelos que todavía convivían entre ellos, los cuales lograron sujetarlas. Pero ¿cómo hacer que fuesen mujeres? Similar a otros mitos suramericanos, fue el pájaro inriri, antiguamente llamado Inriri Cahubabayel, el pájaro carpintero, quien solucionó el problema. (Robiou Lamarche 28-29)

Muchas otras mitologías meso y suramericanas tienen un mito particular, muchas veces asociado a aves, para explicar las obvias diferencias en la apariencia de los órganos sexuales entre el hombre y la mujer. El mito del pájaro carpintero que obtuvo las plumas rojas de su penacho al tallar con su pico la vagina de la mujer es uno de los más sugestivos. También asociados a este mito están los mitos de la mujer con la vagina dentada que atrapaba y mutilaba a los hombres, que arriesgaban su vida al copular con ella. Esta mujer es la representación de la devoradora de hombres.

No podemos dejar de mencionar a Guabonito la mujer que curó e instauró a Guahayona en un sitio de honor. Esta no fue cualquier mujer, era una mujer poderosa, sabia, capaz de curar el mal de los caracaracoles y conocedora de las ceremonias sagradas. Comenta al respecto Mercedes López Baralt:

En este rito oficia como sacerdotisa la mujer con la que se acostó (Guabayona) en la playa, una deidad femenina asociada a las aguas, y de nombre Guabonito. Cabe la pregunta del posible significado de que sea Guabonito, una mujer; la que oficie como sacerdotisa en el rito, o dicho en otras palabras, de que el poder le sea concedido a Guabayona a través de manos femeninas. (47-48)

Guabancex también ha pasado desapercibida ante la interpretación masculina de lo que de acuerdo a Jalil Sued Badillo era una "deidad propiciadora"(25) de Juracán. Explica el mencionado historiador que

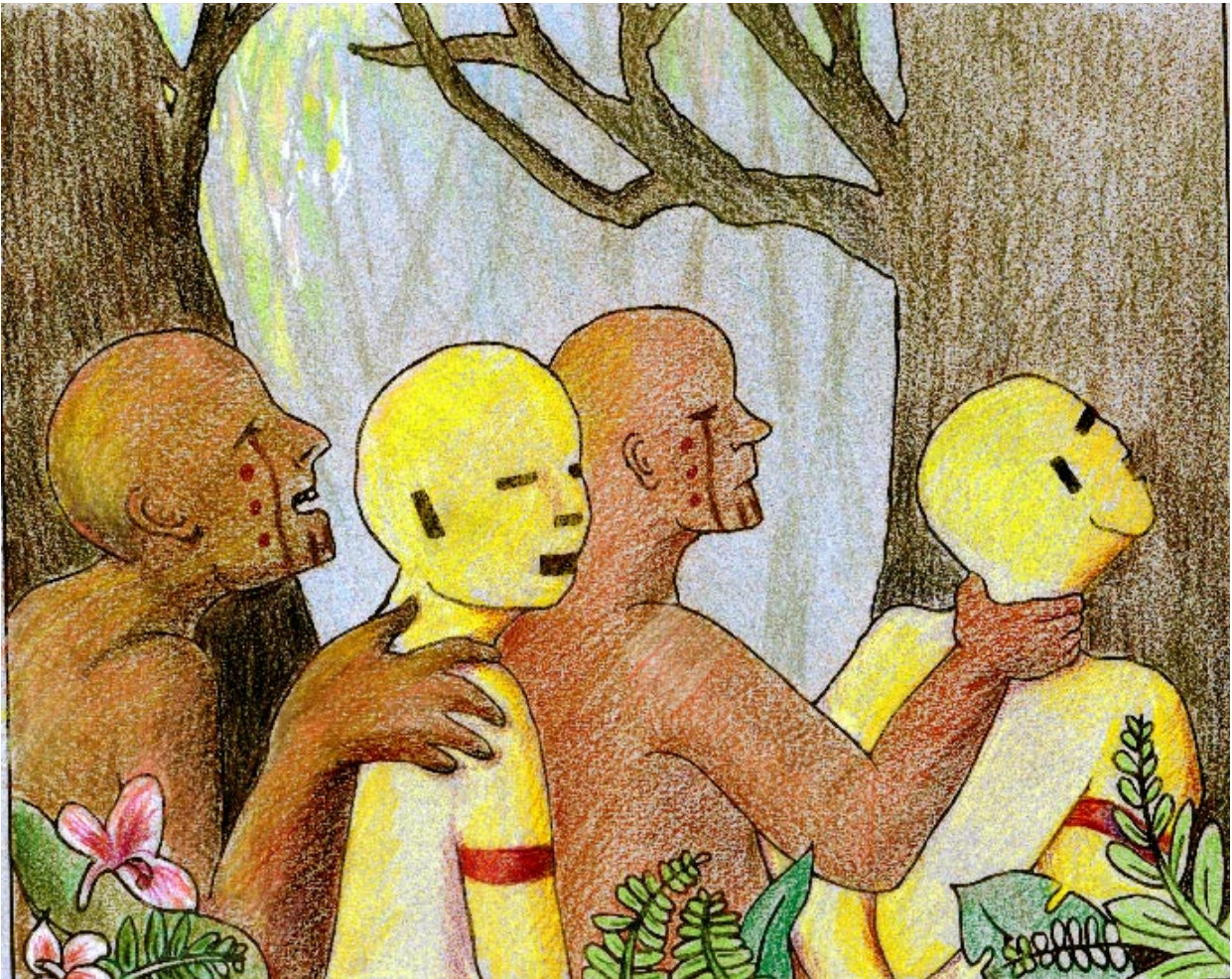
los valores cristianos fueron piedra de tropiezo para poder comprender el complicado panteón taíno, causando confusión entre los españoles y un trastocamiento, probablemente voluntario, de interpretaciones modificadas a la mentalidad medieval. Dice sin lugar a dudas Sued, que Guabancex no era un simple cemí femenino, su poder iba unido al de Juracán:

Huracán, pues, no es sino la acción que precipita Guabancex y no el tan repetido “dios del mal” contrapartida forzada de Satanás en el dualismo religioso cristiano.”(26)

Las mujeres no fueron simplemente un premio ansiado por los primitivos taínos, sino que también fueron consideradas como emblemáticas de todo lo sagrado. Siendo parte activa de los ritos de pasaje del hombre, simbólica de la vida, la fertilidad y la supervivencia, su presencia era indispensable como sacerdotisa de la nación.

Tras la embestida invasora de los europeos las taínas utilizaron su opción al poder matrilineal y un grupo de cacicas famosas reinó en el Caribe. Nombres como los de Anacaona, Catalina, Cayaguana, Doña María Baguamanay, Guayervas del Otoao, Higuana del Higüey, Inés de Cayacoa, Loysa, Luisa del Aymanio y Yayo, son parte de la infame historia de conquista y opresión.

“Los Caracaracoles”
ARTE DE V. ROSARIO



Guahayona: el embaucador y héroe

*Continuarán surgiendo sin
duda embaucadores que
vivirán engañando a las futuras
generaciones.*

Lois López Vilas

Les llaman de diversas maneras: mentiroso, tramposo, embaucador y “trickster”. El embaucador es una figura arquetípica, casi siempre del sexo masculino, aunque existen sus excepciones. Esta configuración, benigna y maligna a la vez, aparece en los mitos de diversas culturas. Este se dedica al engaño y a la trampa creativa que usualmente le beneficia o simplemente le gratifica. Tiene trucos bajo la manga y engaña a todo aquel que se lo permita. Lewis Hyde define a un embaucador como aquel que cruza las fronteras delimitadas por la sociedad. Su conducta es disfuncional. El embaucador es un viajero incesante que viola las fronteras de otras culturas y las de su sociedad. No hace una correcta distinción entre lo correcto y lo incorrecto, lo sagrado y lo profano. Muchas veces es el único que se atreve a cruzar estas fronteras espirituales del bien y el mal, por lo que se convierte en el seleccionado para ser mensajero de los dioses.

Los embaucadores tienen distintas funciones en distintas sociedades. Muchas mitologías amerindias los ven como los payasos, sus trampas son vistas como risibles, benignas y hasta necesarias. Todos comparten una serie de características:

- 1) Siempre están asociados a alguna historia sagrada. Algunas veces se ve una mezcla de falta total y posesión ocasional de gran sabiduría.
- 2) Son pretenciosos.
- 3) Son ambiciosos y avaros.
- 4) Son bromistas.
- 5) Son destructores.
- 6) Los embaucadores imitan a otros embaucadores.
- 7) Son mentirosos.
- 8) Muchas veces son tramposos y estúpidos simultáneamente.

Las mitologías amerindias presentan al embaucador como un individuo dual. La personificación binaria del bien y el mal en todos nosotros. Representan la gran contradicción espiritual que todos enfrentamos a diario que va desde el extremo de falta de astucia hasta ser el más listo: un tonto-listo. Algunos dioses muy venerados de las mitologías orientales y occidentales han compartido atributos del embaucador arquetípico. Zeus, por ejemplo, se transformó en un cisne para hacerle el amor a Leda. En otra ocasión se tornó en una lluvia de oro para impregnar a Danae. Zeus también entrampó a Cronos y a Metis.

En casi todas las literaturas orales y escritas de los nativos americanos aparece este personajes, astuto y engañador, capaz muchas veces de entrampar hasta a los dioses. Un ejemplo de ello lo vemos en los gemelos del Popol Vuh. Ellos fueron los héroes-embaucadores de este relato mítico. Fue su malicia y astucia lo que los ayudó a sobrevivir las pruebas que le presentaron los temidos dueños del ultramundo, los señores de Xibalba.

En la mitología taína es Guahayona el personaje que llena las características del tramposo o “trickster”. Contrario a lo que plantea Mercedes López-Baralt : “Reconocemos aquí a Guahayona, el héroe del mito de origen,” (41), creemos que Guahayona encarna la figura de un consumado embaucador que al final y solo al final del mito se transforma en héroe.

Guahayona emprendió un viaje y realizó una serie de actos que cruzaron las fronteras de lo permitido en su sociedad y también le hicieron abandonar la limitación impuesta por los dioses de salir de su cueva y de su isla. La cronología de este embaucador es la siguiente:

- 1) El deseaba salir de la cueva en las horas del día y envió a otros a arriesgarse al castigo y hacerlo.
- 2) Se robó a todas las mujeres.
- 3) Las convenció de que dejaran a sus hijos.
- 4) Lo que único que llevó para ese viaje fue una yerba. Se sospecha que esta yerba era un alucinógeno.
- 5) Ahogó a su cuñado en el viaje.
- 6) Abandonó a las mujeres en la isla de Martininó.
- 7) Es probable que tuviera una orgía sexual con todas esas mujeres, que también eran sus hermanas, cometiendo así incesto.
- 8) Recibió su castigo cuando contrajo una enfermedad cutánea.
- 9) Cambió su nombre.
- 10) Al final se transformó de embaucador a héroe y se le entregaron los símbolos del héroe o el líder: el guanín y las cibas.
- 11) Emprendió el viaje de regreso.

Este gran embaucador, desobedeció la orden de los dioses. Tuvo dotes de liderato y oratoria para convencer a todas las mujeres para que se fueran con él y su cuñado. Asesinó a éste para aparentemente quedarse solo con todas las mujeres. Sus intenciones eran claramente sexuales, y alcanzó de este modo la fantasía de todo hombre primitivo quien, al igual que los animales, buscaba la posesión sexual de todas las mujeres y la paternidad de una raza. Las mujeres abandonaron a los niños, quienes luego se transformaron en ranas, pero ellas también fueron abandonadas en una isla a merced de su suerte. Probablemente de aquí surgió el conocido mito de las Amazonas, una tribu de mujeres guerreras que vivían solas en una isla. Luego providencialmente Guahayona se consiguió una mujer, Guabonito. Pané dice que en una isla, otros autores dicen que la mujer surgió del fondo del mar, como lo que hoy conocemos el personaje mítico de la sirena. Esa mujer lo restauró, le devolvió la salud perdida y le curó milagrosamente de la enfermedad de la piel que él padecía.

Aquí es donde ocurrió la transformación de “trickster” a héroe, cuando esta mujer, le dotó de los símbolos de poder entre los taínos: las cibas y los guanines:

Las cibas eran piedras semi-preciosas, joyas utilizadas como adornos o con fines mágico-religiosos. Algunos creen que provenían de la confección de conchas marinas, pero tampoco puede descartarse que entre ellas estuviera el cuarzo, mineral utilizado con diversos propósitos por el bebiqúe. El guanín, por su parte, que provenía en su origen de Suramérica, era resultado de la aleación de oro y cobre y, modelado en forma de media luna, constituía un símbolo de poder y jerarquía entre los taínos. (Robiou Lamarche 28-29)

Los nativos de Norte América colocan al embaucador en un sitio de honor como centro de su mitología. En los grupos de la costa del Pacífico era conocido como el Cuervo y en las planicies como Coyote.

Dita hecha de higuera. Museo de Tibes, Puerto Rico
(FOTO DE LA AUTORA)



Sobreabundan personajes que llenan las características del embaucador inclusive entre los esquimales, krachi y sioux. Uno de esos personajes muy conocido es Inktomi. Inktomi también conocido como Araña es usualmente el acompañante de otro embaucador como Coyote. Inktomi es el embaucador erótico que busca el sexo prohibido, el sexo con niñas ignorantes y con frecuencias se le menciona como el personaje central de chistes de doble sentido entre los Sioux.

En su libro *American Indian Myth and Legend*, los autores Richard Erdoes y Alfonso Ortíz le dedican un capítulo completo a las narraciones sobre los embaucadores. De las veintitrés narraciones que ellos recogen en ese capítulo, once son sobre el embaucador llamado Coyote, cinco sobre Inktome y las demás acerca de zorros, conejos y ranas. Estos personajes que llevan nombres de animales y que tienen virtudes de astucia, fuerza o rapidez.

Estos embaucadores, tal y como hiciera Guahayona, siempre se robaban a las mujeres o a algún elemento esencial para la supervivencia, como la comida o el agua. Una de las historias más contadas es la de cómo Coyote se robó el agua de los hombres-rana, que la tenían atrapada en una represa. La destrucción de la represa por Coyote causa el diluvio universal y la creación de todos los cuerpos de agua del planeta, así se unen en este caso dos mitos: el del embaucador y el del diluvio.

En el corazón de estas narraciones mitológicas se encuentra la verdadera historia de un grupo de cazadores y recolectores que tuvieron que sobrevivir a fuerza de ganas, creatividad y astucia. Esa astucia se convirtió en parte de la mitología, según el relato es pasada de generación en generación, la ensalza y, promueve la teoría de que sólo el más astuto sobrevive.

Cerámicas y codo lítico. Museo de Tibes, Puerto Rico
(FOTO DE LA AUTORA)



El diluvio o la gran inundación

Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca [...]

—Génesis 7: 1,

La versión taína del diluvio universal está unida al mito del dios Yaya y de su hijo rebelde Yayael. A pesar de Yaya ser la deidad suprema, tiene un hijo imperfecto, y es en su imperfección de carácter que le falla a su padre. El mito no entra en detalles sobre cuál fue el pecado o los pecados de Yayael, solo sabemos que su conducta no era buena, pues era un hijo rebelde. Su padre no estaba satisfecho con sus ejecutorias y, en primera instancia, decidió desterrarlo. Lo mandó a un lugar lejano que el mito no especifica. Luego de un tiempo, el hijo rebelde regresa a vivir con su padre, pero persiste en su mala conducta y su padre le aplica el castigo supremo de quitarle la vida. Podemos comparar a Yaya con Jehová y a Yayael con Adán.

Yaya en lo que pasó a ser la costumbre de los taínos, guardó los restos de su hijo en una higüera o calabaza en el techo de su residencia. Un día, añorando la presencia de su hijo rebelde fue a ver sus restos y descubrió que dentro de la calabaza fluía un cuerpo de agua y que todo tipo de peces vivían en ella. Son los cuatrillizos Caracaracol quienes accidentalmente derraman el contenido de la higüera mágica de Yaya y causan la gran inundación en la mitología taína.

La gran inundación es también parte de la mitología de las etnias mexicanas. (Tabla 2) Los huicholes, al igual que los nahuas, poseen un Noé capaz de sobrevivir esta catástrofe. En ambos casos una deidad les extendió su ayuda, avisándoles de la inminencia de la desgracia. Los huicholes le deben su salvación a la Madre-Tierra y los nahuatl a Titlacahuan.

Entre los incas el aviso de la gran inundación vino de labios de una llama parlante que se comportaba de manera muy particular y, al ser imprecada por su amo, optó por hablar y decirle la gran desgracia que se aproximaba. Ella animó a su amo para que subieran a una montaña muy alta donde ya se hallaban resguardados todo tipo de animales. Cuenta el mito que la inundación llegó hasta el borde del tope de la montaña mojó la cola del zorro, debido a lo cual éstos tienen la punta de sus colas negras.

Estos mitos recogen el temor a la destrucción por castigo divino. Es una manera de explicar las implacables fuerzas de la naturaleza listas a menguar la raza humana. También se explican como la necesidad de una re-creación humana y una búsqueda de las mejores virtudes humanas, donde el diluvio cubría toda imperfección que mortificara y ofendiera a los dioses.

Tabla 2:
Algunas etnias que poseen el mito del diluvio

Etnia	País
arandan	Australia
arikara	Norteamérica
aymará	Bolivia
cheyene	Norteamérica
esquimales	Norteamérica
ipurina	Brasil
joshua	Norteamérica
kato	Norteamérica
mande	Mali
maya	México
navajo	Norteamérica
netsilik	Groenlandia
pima	Norteamérica
pomo	Norteamérica
salinas	Norteamérica
wapangwa	Tanzania
wyot	Norteamérica
yuma	Norteamérica
yuricara	Bolivia

Los cuatrillizos: padres de una raza

La mitología [...] es pródiga en ejemplos de significación de lo doble y lo enfrentado, el día contra la noche, el tema obsesivo de los gemelos.

Antonio Melic

Los gemelos en las diversas mitologías que han existido en el mundo vienen unidos al misterio de la fertilidad. Una mujer normal es capaz de concebir y dar a luz a un solo hijo, pero previo a la llegada de las drogas de fertilidad, se le asignaban virtudes de extraordinaria, santa, benefactora, bruja o agente del mal a aquella mujer en la que se producía este milagro, que era grande con la llegada de gemelos, pero mucho más extraordinario con la llegada de cuatrillizos.

Podemos mencionar una larga lista de mitos que incluyen como caracteres protagónicos y antagonicos a una pareja de gemelos. Los griegos, romanos, vedas e hindúes, las etnias amerindias y hasta algunas mitologías del oeste africano poseen el mito de los gemelos.

La mitología taína no se conformó con presentarnos una pareja de gemelos sino que hizo el milagro de la fertilidad doble en los cuatrillizos. Los cuatrillizos tuvieron un nacimiento milagroso y los episodios de su vida en la versión del relato de Pané son algo confusos. En su libro *Apuntes en torno a la mitología de las Antillas Mayores* Ricardo Alegría señala:

En Sur América el mito de los gemelos divinos, héroes culturales que a veces actúan como “tricksters”, es muy frecuente y se extiende desde Tierra del Fuego hasta Centro América y desde Brasil hasta Perú.”⁽⁹⁷⁾

Ya sabemos que de acuerdo con Campbell, todo héroe llena una serie de características. Utilizaremos una tabla que a grandes rasgos recoge las ideas. (Tabla 3) Campbell como guía para determinar cuáles de estas características poseen nuestros héroes, los cuatrillizos del mito taíno.

Pané nos menciona el nacimiento de los gemelos, en lo que parece ser una disgresión en medio de la historia de Yaya y Yayael. De ellos sólo sabemos que son hijos de Itiba Cahubaba,

la cual murió de parto y a la que luego de fenecida le hicieron un procedimiento, tipo cesárea, para extraerle a sus cuatro hijos. ¿Quién los crió? El mito taíno no lo dice. Sólo nos cuenta este breve dato de su nacimiento y luego los encontramos ya adultos, vagando por el mundo y con problemas. El mito únicamente nos presenta a uno de los gemelos por su nombre y seña, Deminán Caracaracol. Este parece ser el líder o el gemelo más importante.

Inmediatamente, sin ningún tipo de transición de tiempo y espacio, aparecen adultos entrando en la casa de Yaya mientras éste atendía su conuco. Se sirvieron de los peces que había en la calabaza mágica (higüera), donde residían los restos de Yayael, hijo desobediente de Yaya. Al escuchar a Yaya aproximarse, Demirán tropezó con la calabaza, la rompió y desencadenó la gran inundación o el diluvio.

Continuaron sus aventuras mientras huían de Yaya y llegaron al hogar de Bayamanaco. Este anciano poseía el casabe, el fuego y la cohoba (droga ceremonial alucinógena.) Nuevamente es Demirán Caracaracol quien tomó la iniciativa y entró para ver si podía conseguir casabe y fuego. Bayamanaco lanzó a Demirán un escupitajo de cohoba que fue a parar a su espalda y se convirtió en una especie de tumor doloroso. Aquella hinchazón, fue atendida por sus hermanos

Tabla 3: La jornada del héroe de acuerdo a Joseph Campbell

ETAPAS DE LA JORNADA DEL HÉROE
El Mundo Ordinario
La llamada de la aventura
Rehuir la llamada
Encuentro con el Maestro.
Cruzando el primer umbral
Examen. Aliados y enemigos
Acercamiento a la cueva secreta
Prueba suprema
Recompensa
El camino de regreso
La resurrección
Retorno con el elixir

mediante un rústico proceso quirúrgico. Abrieron la protuberancia de un hachazo y sacaron de ella una tortuga la cual criaron y hasta le construyeron una casa. Todo el proceso guarda un parecido asombroso con la remoción de la costilla de Adán en la narrativa bíblica.

Comparemos pues, la vida de estos míticos cuatrillizos con el concepto que Campbell nos ha presentado sobre los que debe ser un héroe. Los gemelos taínos:

- 1) Tuvieron circunstancias de nacimiento poco comunes, ya que son extraídos quirúrgicamente del vientre de su madre muerta.
- 2) Vagaron por el mundo luego de dejar a su familia, de la que el mito taíno no da ningún detalle.
- 3) Un evento traumático los llevó a su aventura. En este caso este evento fue el accidente de Demirán que causó la gran inundación y los convirtió vagabundos por el mundo mientras huyeron del poderoso Yaya.
- 4) La herida que no sana, presente en Demirán, luego de que Bayamanaco le lanzó el escupitajo de cohoba.

Podemos ver como a grandes pasos nuestros héroes pasan a toda velocidad por casi todos los estadios de la jornada del héroe de Campbell. Aparecen en la narrativa, en lo que podemos interpretar como el segundo estadio, están de frente a su gran aventura, causan la Gran inundación o diluvio. Luego se marchan en busca del Maestro que es Bayamanaco, anciano que posee los secretos de la supervivencia; el fuego, la cohoba y el casabe. Allí se enfrentan a su prueba suprema que es el robar el fuego del anciano. Su castigo-recompensa es el escupitajo

mágico que se transforma en la tortuga-mujer, que se convierte en la compañera de los cuatrillizos y en madre de toda la raza taína.

A los gemelos, Arrom en su libro *Mitología y artes prehispánicas en las Américas* les atribuye virtudes heroicas por su hazaña múltiple al obtener fuego, casabe y cohoba:

Figura 5. Mural ubicado en la playa del pueblo costero de Aguada, Puerto Rico. El mural representa la fusión de tres razas que dieron lugar al puertorriqueño. Lo poco que sabíamos de los taínos se multiplicó en los momentos finiseculares del siglo XX. Uno de estos hallazgos fue la falsedad del mito de la extinción total de los taínos. Los taínos simplemente se hicieron invisibles en una sociedad opresiva, como otras minorías lo han hecho y lo seguirán haciendo, mientras hallan oprimidos y opresores en la historia de la humanidad.



Los gemelos luego de haber concluido sus cósmicas correrías, al fin se asientan en un lugar definido, construyen edificios duraderos y comienzan la magna tarea de procrear el género humano... los cuatro hermanos habiendo adquirido el fuego, el casabe y la cohoba, pasan de la etapa primitiva de grupo errante recolector a pueblo sedentario, agrícola con poblaciones permanentes, con medios de vida más desahogados y costumbres más avanzadas. Habrían pasado como dice Lévi-Strauss “de lo crudo a lo cocido” o sea del estado natural al estado civilizado. Los Cuatro Vientos, hijos gemelos de la Madre Tierra, serían así los padres y civilizadores del hombre, los ancestrales fundadores de la cultura taína. (88-89)

Puntualizaremos que el cuarteto heroico de la mitología taína también representa las ‘virtudes’ del embaucador. El mismo acto que Arrom elogia como la conquista, la hazaña heroica de la adquisición del fuego y el casabe puede ser visto como el vil robo salpicado de astucia por el que se distinguen los embaucadores.

La domesticación del fuego y la yuca

La domesticación del fuego y la yuca fue parte de la aventura de los cuatrillizos hijos de Itiba Cahubaba. Al ser ellos los héroes de esta mitología les tocaba buscar los métodos para la supervivencia de su raza. En esta parte es cuando Deminán Caracaracol, el líder de los cuatrillizos, se convirtió de héroe a embaucador. Al escuchar la negativa del anciano, Deminán decidió robarle el fuego y el casabe. José Juan Arrom en su libro *Imaginación del nuevo mundo* explica este proceso por el que pasan los cuatrillizos:

Lo que Deminán deseaba obtener del Dios Anciano no es solamente el cazabe. Lo que este Prometeo americano roba a su iracundo abuelo es el fuego, elemento primordial para el progreso de las sociedades humanas. Y es mediante la divina donación del fuego que Deminán hizo al pueblo taíno que éste pudo talar y quemar parcelas de bosque para preparar su conuco, y luego cocer la rallada masa de la yuca con la cual manufacturaba las tortas de su pan cotidiano, su cazabe de cada día. (41)

Mercedes López Baralt analiza esta etapa de los gemelos como un cambio de estadio:

Todo esto metaforiza el estadio de cultura al que acceden los taínos después del diluvio y que propicia la creación de una nueva humanidad: con la tortuga viva hembra, fruto del esputo-semen de Bayamanaco, los hermanos habrán de fabricar su casa o fundar su linaje. (35)

La conquista de un fruto venenoso como la yuca también simbolizó un cambio en el pueblo taíno, que demostró su capacidad de conquistar el ambiente y adaptarse a las más adversas de las circunstancias.

Creencias mágico religiosas de los taínos

*Idolatría u otra secta no he podido
encontrarles.*

Cristóbal Colón

Aon apito (perro infinito)
(ARTE POR V. ROSARIO)



Todo pueblo posee un grupo de creencias y valores a los que se adhiere. Cristóbal Colón se preguntó desde el primer encuentro con la etnia taína cuales eran sus creencias. Como ya mencionamos los españoles recién había concluido las infames Cruzadas y todavía el espíritu de cristianización de cruz y espada estaba vivo en ellos.

Colón era un devoto católico que había vivido en el monasterio de la Rábida. Allí hizo una fácil amistad con el franciscano Antonio de Marchena, quien eventualmente lo introdujo al confesor de la reina de España. Marchena, junto a los de su orden, predicaba una retórica medieval muy a tono con las cruzadas, proclamando la proximidad del fin del mundo. Cristóbal Colón internalizó e hizo suya esta teología apocalíptica. Es por eso que en su segundo viaje le encomendó a Fray Ramón Pané el preparar un estudio de las creencias de los taínos.

Los muertos

El estudio del estado de los muertos tiene un lugar prominente en la teología antigua y la contemporánea. Todas las culturas han desarrollado un grupo de creencias en cuanto a la muerte y la morada de los difuntos. Los taínos no son la excepción a la regla. Estos dividían los espíritus en tres categorías:

- 1) **Opía.** Espíritu o apariciones.
- 2) **Operito.** Relacionado a la palabra opía. Sin ombligo, muerto.
- 3) **Goeíza.** Espíritu de un vivo.

Es sorprendente ver que un pueblo que se tenía que enfrentar a diario a la naturaleza y a sus fuerzas viera con tanta naturalidad a la muerte. La muerte para los taínos significaba la mudanza a otra isla, llamada *Soraya* y allí los opía, nombre de los espíritus o apariciones de los muertos, cambiaban de seres diurnos a seres nocturnos. Perdían su ombligo, símbolo de su humanidad, comían *guayabas*, un fruto que los taínos consideraban como exquisito, y siempre que podían tenían relaciones sexuales con los vivos. Esto no quiere decir que los taínos no le temían a los muertos. Por el contrario le temían tanto al encuentro con el espíritu de los vivos como con el de los muertos. Pané recoge esta creencia desde el comienzo de su *Relación*.

La medicina y los médicos taínos

Los taínos contaban con médico-brujos, chamanes o behiques que por medio del rito de la cohoba, practicaban la adivinación y usaban el herbario local para la curación de todo tipo de enfermedades, fueran estas físicas o psicológicas. Entre las responsabilidades del behique estaba el mantener un conocimiento adecuado de las plantas medicinales, dirigir la ceremonia de la cohoba, participar en los areítos y ser consejero del cacique. El behique era una mezcla de médico, sacerdote, consejero del cacique y en su relación con los demás

El behique y el cacique

(ARTE POR V. ROSARIO)



integrantes de la tribu entraban en juego los elementos de la religión y la magia, los que creaban un grupo coherente de creyentes.

Ser behique era un honor, pero obtenerlo implicaba pasar por una serie de pruebas que llevaban al aspirante a behique al borde de la muerte. Los ayunos extensos, las flagelaciones rituales, la soledad y el uso de la cohoba alteraban el estado de conciencia de estos aspirantes provocándoles alucinaciones probablemente causadas por las privaciones. Estas alucinaciones eran entendidas como el contacto con los dioses. El proceso era tan intenso que ha sido definido por Sebastián Robiou Lamarche y otros expertos como un rito de pasaje o de transición entre la vida, la muerte y la resurrección.

Los behiques vivían bajo un estricto código de confianza muy particular con sus pacientes. De acuerdo a las crónicas de Pané si el behique causaba la muerte de un taíno y sus familiares consideraban que había sido negligente en su tratamiento médico, podían tomar venganza y hasta quitarle la vida al behique. Este derecho a castigar al behique llegaba al extremo de darle a “golpes de palo, hasta dejarlo por muerto” lo cual nos recuerda la famosa máxima bíblica de ojo por ojo y diente por diente.

Como líderes, los behiques estaban a cargo de restaurar la vida y salud de su congéneres, pero el cacique era quién decidía a favor de la muerte si el enfermo estaba muy grave: “Algunos también que estaban gravemente enfermos, los llevan al cacique y este les dice si deben estrangularlos o no y hacen lo que él les ordena.” (Arrom ed. 57)

Los behiques promovían la adoración a los cemíes. Mantenían vivos el mito y la leyenda en la tradición mágica de la adoración a estos ídolos a los que se le atribuían diversidad de poderes, virtudes y defectos humanos.

Se describe detalladamente la práctica de los behiques o curanderos de la sociedad aborígen, explicándose además con pormenores el cemismo o culto a los dioses de piedra, madera, barro y algodón, identificándose algunos de estos cemíes con sus nombres y atributos. (Alegría 440).

Arbol cojoba. Tibes, Puerto Rico

(FOTO POR LA AUTORA)



Los cemíes

De acuerdo al consenso de los expertos y a los recuentos de Pané, Colón y Pedro Mártir los cemíes eran ídolos, hechos de diversos materiales tales como algodón, madera y piedra, pero los que han sobrevivido y, por consiguiente, los más son los de piedra. (Tabla 4) Los taínos atribuían a sus cemíes poderes mágicos, virtudes y defectos humanos y capacidad profética. Eran capaces de moverse, caminar, correr, hablar, guardar rencor a sus súbditos y hasta llevar una vida de promiscuidad sexual. Dichos cemíes constituían una parte primordial de sus ritos religiosos y eran agentes protectores de vida, cosechas y propiedad. Enfatizando este punto de los dioses, el antropólogo Fewkes comenta:



Un grupo secundario de seres sobrenaturales también llamados cemíes, eran de naturaleza tutelar y representaban a los antepasados del clan. Esta aseveración fortalece la teoría de que quizás los cronistas categorizaron a los cemíes como dioses cuando en realidad los cemíes eran ídolos, unos eran desdoblamientos de la diosa Atabey y de Yocahú su dios supremo. Otros cemíes representaban a sus caciques, a los que los taínos consideraban como intermediarios entre ellos y su dios supremo. (Ayala-Richards 8)

Contrario a la creencia popular, el primer europeo que mencionó y describió a los cemíes no fue Pané sino el Almirante Cristóbal Colón. En su primer viaje, tan temprano como el 29 de octubre de 1492, escribió sobre unas estatuillas con forma femenina.

Hallaron muchas estatuas en figuras de mujeres y muchas cabezas en manera de mujeres muy bien labradas. No sé si esto tienen por hermosura o adoran en ellas.” (Arrom ed. 54)

En carta fechada en 1496, el Almirante Colón entró en detalles sobre los cemíes y afirmó que él pensaba que no existía idolatría entre estos pueblos, ya que él desconocía a los cemíes como ídolos:

Idolatría u otra secta no he podido encontrarles, todos sus reyes, que son muchos, tanto en la Española como en todas las demás islas y en Tierra Firme, tienen una casa para cada uno de ellos separada de la población en la cual no hay otra cosa sino imágenes de madera, labradas en relieve que ellos llaman cemíes, ni en esa casa se trabaja para otro efecto sino para esto a cemíes con cierta ceremonia y adoración que van a hacer allí como nosotros a la iglesia. (Arrom ed. 56)

Colón no estaba convencido de la idolatría de los taínos y recogió en su diario el evento en el que su tripulación describe para el lector

Tabla 4:
 Cemíes del panteón taíno mencionados en la Relación de Pané

Baibrama	Cemí de la agricultura. Cemí asociado a la yuca.
Corocote	Cemí promiscuo, asociado a la sexualidad humana.
Opiyelguaburán	Cemí asociado a la selva.
Baraguabel	Cemí de la caza.
Guataúba	Cemí del trueno, heraldo o pregonero. Una parte de la trilogía compuesta por Guabancex, Guataiba y Coatrisquie. Anunciaba con su voz, se especula que su voz era el trueno, la llegada de la lluvia e instaba a otros cemíes a que se unieran a su poderosa líder la cemí Guabancex.
Guabancex	Cemí que representaba a una poderosa deidad femenina. Habitaba en territorio del cacique Aumatex. Su poder residía en su control sobre el viento y las aguas, y su capacidad como líder de esta trilogía de comunicarse con otras cemíes y unir su poder al de ella. Se cree que tenía alguna relación con el dios Juracán. Stevens-Arroyo la califica como la concubina de Juracán.
Coatrisquie	Cemí de la lluvia. El tercer cemí de la trilogía antes mencionada. Se le atribuía el poder de recoger y liberar las aguas; o sea, el poder de causar inundaciones.

européico, como quien ha descubierto el secreto de un truco de magia, el truco de los cemíes parlantes. Colón visita en detalle el truco utilizado por cierto cacique para engañar a sus subalternos, ayudado por una caña hueca conectada al templo y un cómplice, que convertía a este cemí en su cemí parlante.

Ahora sabemos que los cemíes de piedra son sólo el remanente de un intrincado sistema de idolillos hechos y tejidos con algodón, madera o barro que fueron destruidos por el fuego sagrado del fanatismo religioso de los conquistadores españoles. Sólo nos quedan uno que otro de estos cemíes de algodón en museos. El Museo del Barrio en Nueva York pudo traer recientemente un cemí de algodón que equivocadamente fue clasificado por muchos años como un objeto africano, pero que se ha comprobado que es un cemí posterior al descubrimiento (1513). En realidad lo que hemos venido a conocer como cemíes son los ídolos triangulares hechos de piedra, con algún tipo de tallado esculpido en ellos.

Los más recientes descubrimientos de objetos clasificados como cemíes se están haciendo en la República Dominicana en unas excavaciones submarinas. En otros lugares, como en Jamaica, se han encontrado cemíes en manos de individuos que los han retornado a los museos y autoridades culturales del país. De eso nos hablan Nicholas J. Saunders y Dorrick Gray en su artículo titulado *Zemís, trees, and symbolic landscapes: three Taíno carvings from Jamaica*. Aquí ellos narran el rescate de tres cemíes de madera:

Tres imágenes talladas en madera han llegado a la luz en Jamaica, el hallazgo más importante en cuanto a talladas taínos en los últimos dos siglos. Su descubrimiento invita a una reconsideración de los cemíes taínos, y su ubicación en el contexto conocido de la región Caribeña, con sus enlaces Suramericanos. Caribe¹⁰ (Saunders et al 7)

Saunders no hace un llamado a olvidar la jerarquía en la que hemos organizado los cemíes y reevaluar su significado a la luz de estos nuevos hallazgos.

Uno de los que se aparta de la escuela tradicional de pensamiento el estudioso Antonio Blassini, quien ha planteado en su libro *El águila y el jaguar* que cada cemí tiene oculto un ideograma y que muchos de ellos guardan la historia de la peregrinación de los taínos desde lo que él considera que es fue lugar de origen, el Collao en Perú. También presenta una teoría muy original, visualizando a los cemíes triangulares de piedra desde otro ángulo, buscando sus tres dimensiones, lo que le permite presentarnos la similitud entre estos triángulos sagrados y el rostro de una llama. Blassini ve estos objetos sagrados desde diversos puntos de vista e interpreta cada pequeño símbolo en ellos.

Profecías apocalípticas

Por último, y esta es el momento disonante de esta *Relación*, Pané recogió relatos recientes que narraban sublevaciones, y eventos asociados con la llegada de los españoles. Pané narró el sueño profético y apocalíptico de la destrucción de los taínos a manos de “gente vestida” que tuvo el cacique Cáicihu. Esta profecía no es única en territorio taíno ya que historias similares estuvieron asociadas más adelante con la conquista de México y Perú. La profecía taína fue la primera de este tipo que escucharon los españoles y con toda probabilidad la adaptaron oportunamente al misterio que los rodeaba. Así abonaron a la suposición de que habían venido del cielo y eran dioses.

Conclusión

“El pasado es siempre una morada... No podemos llegar a ser vanguardia de nada ni de nadie, ni siquiera de nosotros mismos, si irresponsablemente decidimos que el pasado no existe.”

Mario Benedetti

Escultura honrando al cacique Mabodamaca en Isabela, Puerto Rico tallado en el año 2002.

FOTO: MARIAM L. ROSA



Vivimos en emocionantes momentos en la historia de la humanidad. Vemos con asombro el acelerado proceso de cambio, cambio que ha logrado penetrar a los sagrados secretos de nuestras más íntimas células (ADN) y hasta llevarnos a ver como cercana la probabilidad de habitar nuestra atmósfera en habitáculos como la Estación Espacial Internacional. Adaptarse a esos rápidos cambios es embarcarse en la creación de una nueva raza humana y quizá en el ámbito del individuo en la creación de una nueva identidad.

En esta época de cambios gigantescos se hacen progresos en dirección hacia nuestro pasado que les dan una nueva definición a nuestro presente y futuro, cambiando todo lo que creíamos sagrado hasta ahora. Es otra cultura la que descolla ante nuestros ojos, y el empuje es hacia la búsqueda de nuevas verdades, el revisionismo histórico indispensable ante la luz emitida por nuevos descubrimientos tecnológicos.

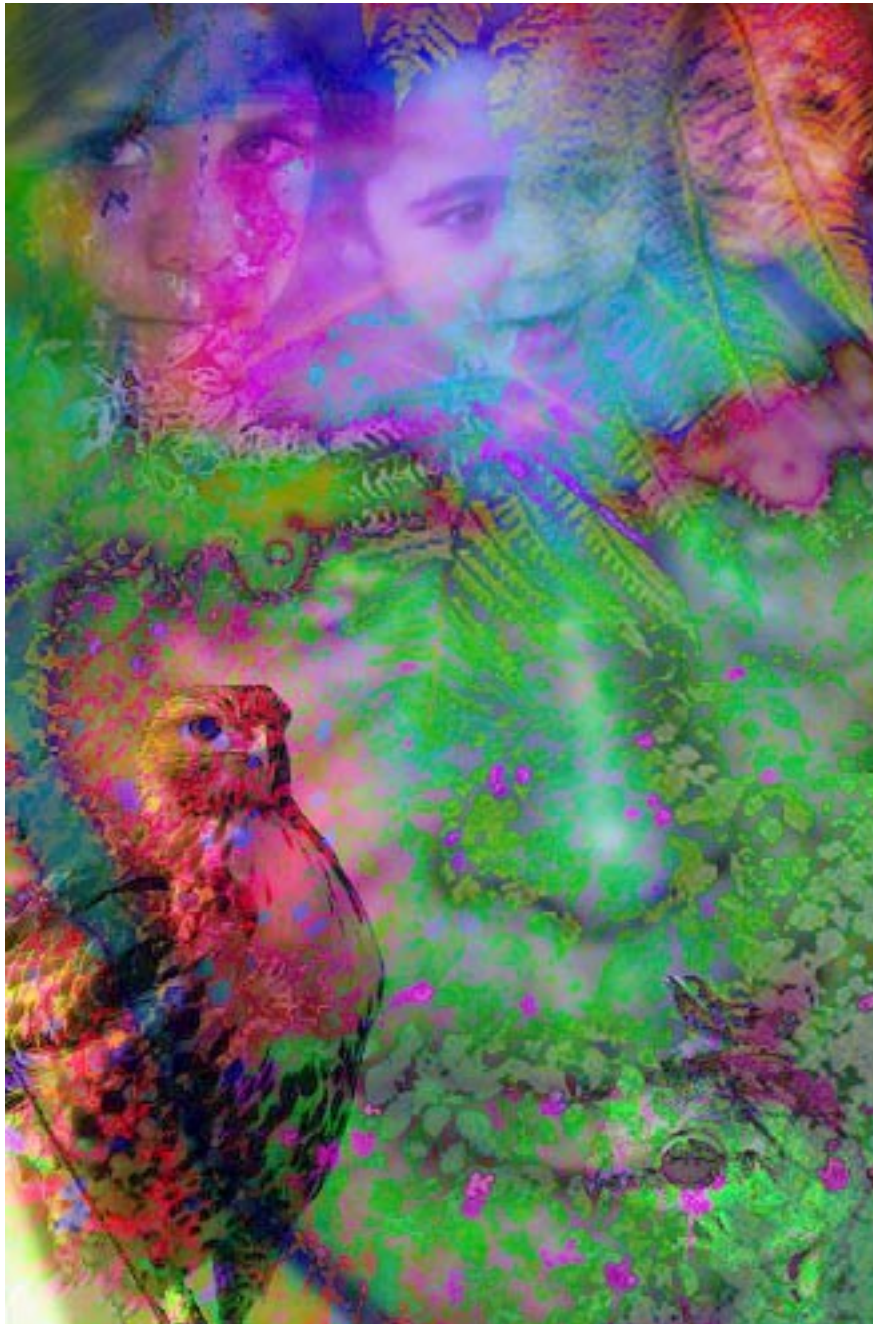
Lo poco que sabíamos de los taínos se multiplicó en los momentos finiseculares del siglo XX. Nos atrevemos a apuntar hacia los hallazgos del geneticista Dr. Juan Carlos Martínez Cruzado, como los más importantes en el siglo pasado y la punta de lanza para investigaciones futuras. Tenemos mirar con asombro a la capacidad de supervivencia de este grupo étnico, un grupo que simplemente se hizo invisible en una sociedad opresiva, como otras minorías lo han hecho y lo seguirán haciendo, mientras hallan oprimidos y opresores en la historia de la humanidad.

Es por eso que los mitos taínos son patrimonio cultural y deban ser enseñados a todo los niveles educativos en y fuera del Caribe. Este tesoro histórico nos ilumina nuestro pasado y se extiende como luz de guía hacia nuestro futuro. La mitología comparada une a la humanidad en una sola raza. Vemos como las similitudes rebasan a las diferencias y que narrativas orales hermanadas han pasado de generación a generación. Los personajes de la narrativa de Pané inciden en la psicología, personalidad e identidad del caribeño(a) hasta nuestros días. ¿Acaso no vemos a Itiba Cahubaba y a Guahayona reflejados en la psiquis del humano(a) caribeño(a)? Los fundadores de esta raza dejaron rasgos que perduran. Ya los días aquellos en que solo se mencionaba al conquistador y no se honra la memoria del supuestamente conquistado han pasado a la historia. Un proceso lleno de respeto hacia los nativos americanos ha combrado vida. No sólo se honra al conquistador también se destaca la valentía y osadía del conquistado. Hoy sabemos que un proceso de transculturación ocurrió y todos resultaron cambiados tras el encuentro.

A partir de esta mitología ha surgido una nueva literatura que abarca desde la leyenda hasta la ficción histórica en todo el Caribe. Un fenómeno muy particular de esta mitología antigua y moderna a la vez es su carácter bilingüe. Se publica tanto en el formato del tradicional libro, como cibernéticamente en la Internet, siendo los grupos de la diáspora caribeña conocidos como “los cerebros que se van”, o “la fuga de cerebros” autores intelectuales de esta nueva literatura “en línea” totalmente comprometida con la meta de mantener vivo nuestro pasado taíno.

Entendemos que esta fascinación por investigar, preservar, y educar sobre nuestro pasado taíno solo ha comenzado. Esperamos que esta hermosa obsesión que ha regido nuestras vidas por los últimos años se convierta en lema de una vida transformada por el pasado. Concluimos pues, que los pueblos cambian pero la mitología permanece.

¹ El libro de Todorov titulado La conquista de América: el



Footnotes

- problema de otro es un profundo estudio de la pugna cultural que hubo en América al momento de la conquista. Los críticos lo han elogiado por su acercamiento original al tema.
- ² La invisibilidad cultural es un proceso que ha ocurrido desde el amanecer de la humanidad. En aquellas culturas donde hay grupos oprimidos, grupos de conquistados y conquistadores, el grupo bajo el yugo de poder ha tenido que hacerse invisible para sobrevivir. El mejor ejemplo que podemos dar para ilustrar la invisibilidad cultural es el caso de las mujeres. Todavía existen sociedades donde las mujeres viven suprimidas y reprimidas, no tienen voz ni voto, pero eso no implica que no existan. Existen en la periferia, viven como miembros silentes de la sociedad probablemente en una sub-cultura de mujeres, dedicadas a mantener sus propios valores culturales y pasarlos a otras generaciones de mujeres.
 - ³ Lévi-Strauss, más que un crítico literario, fue un antropólogo que desarrolló una línea de pensamiento muy creativa en cuanto al signo y, en específico, al signo dentro del mito. Lévi-Strauss estudió de forma extensa y detallada las sociedades tribales de Sur América. Su postura concluye que el significado del mito no se encuentra en su contenido manifiesto, sino más bien en las estructuras subyacentes.
 - ⁴ Jung was also more preoccupied with dreams, fantasies, because he saw them as exclusively (purely) products of the unconscious.” (Todas las traducciones de citas al español son de Sonia M. Rosa.)
 - ⁵ Por su parte, antropólogos contemporáneos como Napoleón Chagnón, que estudian las últimas etnias amazónicas no aculturadas, han encontrado reticencias en estos grupos para discutir sus creencias religiosas. El mismo Chagnón descubrió como su trabajo de muchos meses había sido una burla, minado por una complicada patraña de parte de los yanomami, cuyo único propósito era ocultar la verdad. Es por ello que tenemos que dejar abierta la posibilidad de un idéntico propósito entre los informantes de Pané.
 - ⁶ Todo este listado está basado en la labor monumental de José Juan Arrom. Su versión y traducción de la *Relación de Pané* es la más detallada que existe sobre el tema.
 - ⁷ - ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? ¡Házmelo saber si tienes inteligencia! ¿Quién dispuso sus medidas si es que lo sabes? ¿O quién tendió sobre ella la cuerda de medir? (Job 38: 4, 5)
 - ⁸ “At the place of the caves in the Buffalo land, they at last had food on a pleasant plain”
 - ⁹ Caves became the setting for cave paintings and ritual of mythic events while cliffs became the place of carvings of human-animal spirit relations. The ceremonial center where assemblages of sacred space made of redesigned earthly materials on and within the earth. This tie to the earth is reflected in Olmec mythology expressing themes of emergence from caves, human-jaguar transformation and the relation of animals to rulers. (Carrasco 32)
 - ¹⁰ Three carved wooden images have come to light in Jamaica, the most important find of Taíno carvings for two centuries from that island. Their discovery prompts a reconsideration of Taíno Zemís, and their placing into the known context of the Caribbean region, with its South American links. Taíno This new discovery, a major find of Taíno wooden carvings, is the most important in Jamaica for 200 years. (Saunders 2001)